

INFORME DE RESULTADOS
PERÍODO: 2021 - 2023

CUERPOS, CASAS, CALLES Y PLAZAS. MUJERES Y DIVERSIDADES CONSTRUCTORAS DE HÁBITAT

Una experiencia de investigación de
acción participativa en Cuartel V, Moreno



ASOCIACIÓN CIVIL MADRE TIERRA/ INSTITUTO DEL
CONURBANO. UNIVERSIDAD NACIONAL GENERAL
SARMIENTO



Cuerpos, casas, calles y plazas

Mujeres y diversidades constructoras de hábitat

Una experiencia de investigación de acción participativa en Cuartel
V, Moreno 2021 - 2023

Proyecto realizado en el marco del Proyecto de Investigación Acción
Participativa (IAP):

“Vivir en la periferia: género, movilidad y cuidados”

Asociación Civil Madre Tierra | Instituto del Conurbano, Universidad
Nacional de General Sarmiento (UNGS)

Informe del Proyecto de vinculación tecnológica y social “Cuerpos, casas, calles y plazas: mujeres y diversidades constructoras de hábitat” llevado adelante entre los años 2021 y 2023 entre la Asociación Civil Madre Tierra y el Instituto del Conurbano de la Universidad Nacional de General Sarmiento en el marco del Proyecto de Investigación Acción Participativa (IAP) “Vivir en la periferia: género, movilidad y cuidados”.

Equipo de trabajo del proyecto “Vivir en la periferia: género, movilidad y cuidados”: Marisa Fournier (Directora, mfournie@campus.ungs.edu.ar), Gimena Perret (Co- directora), Sandra Hoyos (Asistente), Javier Pazos (Becario)

Equipo de trabajo del proyecto de vinculación tecnológica y social “Cuerpos, casas, calles y plazas: mujeres y diversidades constructoras de hábitat”: Marisa Fournier (Directora), Daiana Aizenberg, Sandra Hoyos, Javier Pazos, Liliana Puntano, Tamara Martínez Ortiz, Julieta Dell Orso, Catalina López Lovera, Gimena Perret (integrantes).

Equipo de trabajo de la Asociación Civil Madre Tierra: Sandra Ferreyra, Pilar Morales, Marisa Salvarezza, Virginia Sol y Sonia Spasiuk.

Referentas de organizaciones barriales: Estela Álvarez, Delia Andrade, Griselda Bogado, Rosa Rocío Cabañas, Mariana Canicoba, Karina Fabiana Cuevas, Analía Lorena González, María Cristina López, María Elizabeth Melgarejo, Alejandra Meneses, Amelia Mendoza, Marilyn Rivas Insfran, Alejandra Robles, Olga Sayavedra, Sonia Silva.

El contenido y la información de esta publicación pueden ser utilizados siempre que se cite la fuente.

Cita: Fournier, Marisa; Perret, Gimena; Hoyos Sandra; Pazos Javier y Asociación Civil Madre Tierra (2024). Cuerpos, casas, calles y plazas. Mujeres y diversidades constructoras de hábitat. Una experiencia de Investigación Acción Participativa en Cuartel V, Moreno, Provincia de Buenos Aires.

Contacto:

 <https://madretierra.org.ar/>

 <https://www.ungs.edu.ar/ico>

ÍNDICE

Prólogo por Clara Mansueto

- 1. Introducción**
- 2. La puesta en marcha del proyecto: un camino plagado de encuentros**
- 3. Acercándonos al territorio: la localidad de Cuartel V - Moreno**
 - *Mapa 1. Localidades del Municipio de Moreno*
Fuente: Instituto de Desarrollo Urbano, Ambiental y Regional, Municipio de Moreno
 - *Mapa 2. Estructura urbana del Municipio de Moreno*
Mapa 3. Red de servicio de gas existente – Localidad de Cuartel V
 - *Mapa 4. Abastecimiento del servicio de agua - Localidad de Cuartel V*
 - *Mapa 5. Equipamientos de salud y educación – Localidad de Cuartel V*
- 4. Las referentes comunitarias: mujeres constructoras de hábitat**
- 5. Mapeos colaborativos: Cuartel V en la lente de las referentes comunitarias**
 - 5.1. Economía popular, recreación y espacios comunitarios de cuidado
 - *Mapa Espacios territoriales de economía popular, recreación y cuidados*
 - 5.2. Circulación cotidiana y barreras para la movilidad
 - *Mapa Circulación cotidiana de promotoras y barreras a la movilidad*
 - 5.3. Integración de mapeos colaborativos
 - *Mapa Puntos de encuentro, circulación cotidiana de promotoras y barreras a la movilidad*
 - *Mapa Integración de mapeos colaborativos II*
 - *Mapa Integración de mapeos colaborativos III*
 - 5.4. Proyecciones compartidas: mapeando mejoras para la localidad y sus barrios
 - *Mapa Vialidades a mejorar*
 - 5.5. Recuperación y análisis de la producción colaborativa de mapas

- *Mapa Propuesta para la conectividad interna y su vinculación con rutas nacionales y provinciales*
6. **Conversar e investigar: diseño, realización y análisis de 114 encuestas aplicadas en barrios de Cuartel V – Moreno**
- 6.1. Caracterización de la población encuestada
- 6.2. La dimensión cultural de la vida local
- 6.3. Trabajo remunerado y no remunerado, fuentes de provisión de ingresos, políticas sociales y precariedad
- 6.4. El barrio y las casas: acceso a servicios públicos
- Agua
 - Cloacas
 - Gas
 - Electricidad
 - Los servicios en los barrios encuestados: necesidades comunes de responsabilidad familiar
- 6.5. La calle: infraestructura y transporte
- Luminarias
 - Pavimento y veredas
 - Transporte
 - La movilidad: un tema clave para el acceso a derechos
- 6.6. Uso de espacios comunes
- La plaza
 - Centros de atención primaria de la salud
 - Establecimientos educativos
 - Provisión social de alimentos
 - Espacios religiosos
 - Espacios culturales
 - Espacios de atención y acompañamiento ante situaciones de violencia por motivos de género
 - El barrio: lo que hay y lo que falta desde la perspectiva de las vecinas
7. **Algunos puntos para el intercambio y la reflexión colectiva**
8. **Bibliografía consultada**

Prólogo

El equipo que produjo esta publicación nos invita a recorrer un proceso de investigación, visibilización y acción colectiva. A lo largo de sus páginas podrá reconocerse cómo, integrantes de la Universidad Nacional de General Sarmiento, de la organización Madre Tierra y referentes barriales de Cuartel V, Moreno, construyeron conjuntamente un proceso de reconocimiento territorial desde la perspectiva cotidiana del sostenimiento de la vida.

Adentrándose en la lectura, se comprende que el resultado se trata de un proceso que logra la realización de un diagnóstico profundo y necesario para el conocimiento sobre el acceso al hábitat, construido desde las voces, recorridos y saberes que no suelen considerarse en los documentos oficiales: las de las mujeres de los barrios populares.

Las protagonistas, mujeres migrantes, vecinas, promotoras, trabajadoras de lo comunitario, han sido históricamente las que hacen posible la vida cotidiana en territorios atravesados por desigualdades profundas. Su trabajo por el efectivo acceso a derechos, ha permanecido muchas veces invisibilizado, aún cuando constituye el motor de la urbanización popular.

El proyecto recupera esa lucha. Desde la experiencia vivida, y atravesada por la perspectiva de género, el colectivo construyó cartografías “que ponen a disposición historias no dichas o no contadas ni reflejadas en la cartografía hegemónica”. Allí aparecen los espacios donde se tejen redes de cuidado, las casas de referentes que funcionan como focos comunitarios, los emprendimientos que sostienen economías familiares, y las rutas de movilidad que cambian según el género. Son mapas que muestran por dónde se puede caminar, pero también aquellos caminos que dicen “por acá no pasás”.

El recorrido evidencia también la injusticia estructural que recae sobre los cuerpos feminizados. La falta de transporte adecuado, la precariedad de los servicios, las distancias a escuelas y centros de salud, las barreras de movilidad y el peso del trabajo doméstico no remunerado condicionan su tiempo, su libertad y su acceso efectivo al hábitat digno.

Quienes entendemos que la universidad pública debe construir un conocimiento situado para transformar la desigualdad, reconocemos la importancia de trabajar junto a quienes ponen el cuerpo todos los días para sostener sus barrios. En ese encuentro, la investigación se vuelve una herramienta para amplificar saberes territoriales, visibilizar las injusticias y reclamar los derechos vulnerados, impulsando transformaciones necesarias.

Este prólogo, como la publicación que acompaña, busca ser un reconocimiento afectuoso y político para esas mujeres que construyen el hábitat día tras día; para quienes, aun atravesadas por desigualdades históricas, sostienen cotidianamente la vida proyectan colectivamente condiciones más justas para la comunidad. Es también una invitación a los

ámbitos educativos y de investigación a abrir la escucha hacia las voces históricamente marginadas, a hacer visibles las injusticias que atraviesan sus territorios y a impulsar acciones capaces de construir un hábitat justo, donde quepamos todes.

Clara Mansueto

1- Introducción

El presente escrito resulta de la articulación institucional entre la Asociación Civil Madre Tierra y un grupo de investigación, docencia y vinculación tecnológica y social del Instituto del Conurbano de la Universidad Nacional de General Sarmiento (en adelante ICO-UNGS).

Madre Tierra es una organización que trabaja en el desarrollo del hábitat popular y la ampliación de derechos en el Oeste y Noroeste del Gran Buenos Aires. Lo hace de manera sostenida desde 1985. Se destaca por la promoción del protagonismo popular en la construcción del hábitat y de la institucionalidad necesaria para que las personas que están en situación de vulnerabilidad puedan acceder a una vivienda digna tomando en cuenta las necesidades y las expectativas que se forjan colectivamente desde los territorios. En su trayectoria fue integrando, cada vez con mayor fuerza, la perspectiva de géneros desde un posicionamiento comprometido, feminista y popular. En este sentido, propició la organización y formación de mujeres y disidencias en sus barrios, cuestionó estereotipos de género, colaboró con el abordaje integral de las violencias basadas en la discriminación sexual, empujó espacios de cuidado y autocuidado, activó mecanismos para que las mujeres fueran titulares de los terrenos y de las viviendas construidas, para que los barrios cuenten con espacios comunes tanto al aire libre como a cielo abierto y propició la conformación de mesas de negociación y de redes multiactorales. La labor de Madre Tierra, junto con las organizaciones comunitarias en los territorios logró que el diseño de los barrios tuviese en cuenta las voces de las mujeres organizadas y que ellas mismas fueran artífices del lugar en donde habitan.

El equipo de trabajo ICO-UNGS estuvo integrado por investigadoras y extensionistas de la UNGS que se vincularon con la iniciativa de trabajo conjunto con Madre Tierra. Se trató de un equipo interdisciplinario integrado por profesionales de las ciencias sociales y de la planificación urbana que compartieron la experiencia de la Diplomatura en Géneros, Políticas y Participación ya sea como docentes, estudiantes o integrantes del equipo de apoyo técnico de la Diplomatura.¹

¹ El trabajo conjunto con la Asociación Civil Madre Tierra se realizó en el marco del proyecto de vinculación tecnológica y Social “Cuerpos, casas, calles y plazas: mujeres y diversidades constructoras de hábitat” con apoyo de la Secretaría de Desarrollo Tecnológico y Social de la UNGS asociado a su vez al proyecto de investigación “Vivir en la periferia: género, movilidad y cuidados” (ICO/UNGS). Al equipo de investigación inicial integrado por Sandra Hoyos (Lic. en Política Social); Marisa Fournier (Socióloga y directora del proyecto) y Gimena Perret (Antropóloga y co directora) se sumaron Daiana Aizenberg (Arquitecta), Javier Pazos (Urbanista) Liliana Puntano (Lic. en Política Social); Tamara Martínez Ortiz (Prof. de Historia y Geografía) Julieta Dell’Orso (Lic. en Trabajo Social) y Catalina López Lovera (Historiadora) en el marco del proyecto de

Entre ambos espacios se construyó un punto de convergencia centrado en la vinculación entre género y territorio. Mientras que Madre Tierra estaba en plena implementación del proyecto “Mujeres constructoras de hábitat”, el equipo de la UNGS se encontraba planificando la implementación del proyecto de investigación “Vivir en la periferia, género, movilidad y cuidados” del Área de política social del ICO-UNGS. En el marco de esta articulación se constituyó, desde la UNGS, el proyecto de vinculación tecnológica y social “Cuerpos, casas, calles y plazas. Mujeres y diversidades constructoras de hábitat”.

La tarea conjunta entre el equipo de la UNGS y Madre Tierra tuvo como principal objetivo participar activamente de un proceso de acompañamiento técnico, metodológico, analítico y de capacitación centrado en la construcción de conocimientos sobre el territorio a partir del uso de distintas herramientas.

Participantes del Proyecto

Institución de pertenencia	Participantes	Localidad / Barrio	Actividad principal de la organización
Centro Comunitario Soñar Despierto	Referentas/promotoras territoriales: Amelia Mendoza, Delia Andrade y Griselda Bogado	B° 23 de diciembre, CV, Moreno. 1250 familias	Alimentación Terminalidad educativa y Formación en oficios Biblioteca Acompañamiento a mujeres en situación de

vinculación tecnológica citado. Salvo la arquitecta Aizenberg el resto del equipo fue parte de la Diplomatura en Géneros, Políticas y Participación de la Universidad Nacional de General Sarmiento.

Asociación Civil Llegaremos a tiempo	Referentas/promotoras territoriales: Analía Lorena González y Alejandra Meneses, Estela Álvarez y María Cristina López	Integrada por 28 mujeres de diferentes barrios de CV, Moreno.	Acompañamiento a mujeres en situación de violencia (Punto Violeta); jóvenes (Punto joven); adultxs mayores (Punto naranja); reciclado (Punto Verde)
Asociación Civil Madre Tierra	Equipo técnico del Área de género: Pilar Morales (contadora), Marisa Salvarezza, Sandra Ferreyra, Sonia Spasiuk y Virginia Sol (trabajadoras sociales)	Ubicada en Morón. Trabaja en barrios ubicados en distintos municipios del oeste y noroeste del GBA	Promoción integral del acceso justo a la vivienda y hábitat
Universidad Nacional de General Sarmiento	Gimena Perret (antropóloga), Marisa Fournier (socióloga), Sandra Hoyos (Lic. en Política social), Javier Pazos (urbanista), Julieta Dell Orso (trabajadora social), Daiana Aizenberg (arquitecta), Tamara Martínez (geógrafa e historiadora), Liliana Puntano (Lic. en Política social)	Está ubicada en el Noroeste del GBA	Investigación, docencia y vinculación tecnológica y social

2- La puesta en marcha del proyecto: un camino plagado de encuentros

A partir de una serie de reuniones e intercambios entre el equipo de Madre Tierra y el equipo de ICO-UNGS acordamos a) la construcción de cartografías colaborativas con la participación del grupo de mujeres/ referentas de 9 barrios de la localidad de Cuartel V vinculadas del proyecto “Mujeres constructoras de Hábitat”; b) la implementación de una encuesta sobre infraestructura, servicios y equipamientos colectivos, y c) la realización de talleres de reflexión y capacitación sobre cuidados, desde una perspectiva de género e interseccional.

El proceso territorializado de encuentros abarcó una parte de los años 2021 y 2022. Desde el primer momento acordamos que el trabajo que realizáramos debía contribuir no sólo a la construcción cooperativa de conocimiento sino también al fortalecimiento de las mujeres/referentas del Cuartel V y al proyecto que Madre Tierra venía desarrollando junto con ellas. En este punto, el trabajo realizado desde la universidad serviría para potenciar la integración de la perspectiva de género como un eje transversal a todo el proceso de trabajo tanto en términos conceptuales como sociales y políticos. Dicha integración supuso poner en agenda las necesidades y los intereses de las mujeres participantes; atender a la vinculación entre los intereses específicos de la investigación con los procesos formativos que se fueron desarrollando y los propósitos estratégicos ligados con la transformación de las condiciones concretas que hacen a la vida en los barrios.

La relación entre formación/investigación/acción conformó un ciclo de retroalimentación que aportó al empoderamiento de las mujeres y a la producción conjunta de conocimiento. El equipo de la UNGS asumió la tarea con mucho compromiso e involucramiento profesional y afectivo que se expresó en cada uno de los encuentros sostenidos con en el territorio.

La estrategia metodológica utilizada se nutrió de elementos provenientes de la Investigación Acción Participativa (IAP). Esto implicó construir intereses comunes entre el equipo de la universidad, Madre Tierra y las promotoras/constructoras del hábitat. Uno de los primeros desafíos fue el de acercar lenguajes, compartir conceptos y combinar modalidades de trabajo diferentes. En este punto la alianza con Madre Tierra fue central: el conocimiento del territorio y la perspectiva de la educación popular se pusieron en diálogo permanente con las herramientas propias de la investigación científica.

Progresivamente fuimos encontrando nuestro lugar y los aportes específicos de cada una en la tarea compartida. Esto fue condición de posibilidad para la planificación de las actividades, para realizarlas en tiempo y forma, para sistematizar y para presentar en

diferentes etapas los avances del trabajo. El equipo de investigación/acción/participativa estuvo integrado por 9 integrantes de la UNGS (investigadoras y extensionistas); 5 integrantes de Madre Tierra y 15 mujeres referentes de diferentes organizaciones comunitarias ubicadas en 9 barrios de la localidad de Cuartel V, Moreno (El Milenio, El Progreso, Los Hornos, Los Cedros, Mayor del Pino, 6 de Enero, 23 de Diciembre, Sancho y 6 Manzanas).

El trabajo de campo se desarrolló entre los meses de marzo de 2021 y abril de 2022. Durante ese período nos reunimos regular y sistemáticamente en diferentes organizaciones comunitarias desarrollando verdaderos procesos de entendimiento común que nos permitieron avanzar en el conocimiento de las principales problemáticas del territorio, de los recursos institucionales y comunitarios con los que cuentan para afrontar las necesidades propias y de sus vecinas y vecinos, los desplazamientos que realizan, la labor comunitaria y políticas que estructuran la cotidianidad en estos espacios surcados por la pobreza, por las políticas sociales del Estado, por la economía popular y por la creatividad como un elemento nodal para lograr la sostenibilidad de la vida. La mayor parte de las reuniones realizadas en Cuartel V tuvieron lugar en el contexto de distanciamiento sanitario, producto de la pandemia por COVID-19.²

En cuanto a los instrumentos de investigación utilizados los más relevantes fueron: la producción cartográfica, la realización de encuestas y la realización de talleres de discusión grupal en torno a ejes específicos (grupos focales).

Específicamente se llevaron adelante las actividades que se detallan a continuación:

- Diseño y realización de 6 talleres para la construcción de cartografía colaborativa y construcción de 4 mapas sobre equipamiento colectivo (estatal y comunitario), movilidad y espacios de economía social y de atención por violencia de género.
- Diseño e implementación de 114 encuestas con la participación de las 15 referentes comunitarias.
- Codificación, carga y análisis de los datos recogidos en las encuestas.
- Realización de 3 talleres de formación/reflexión sobre “Cuidados, políticas públicas y autocuidado”.

Las 15 referentes comunitarias con quienes se trabajó activamente en los diferentes momentos del proyecto fueron convocadas por Madre Tierra dadas sus trayectorias comunitarias en el territorio de CV. Por la participación en el proyecto recibieron un

² DISTANCIAMIENTO SOCIAL, PREVENTIVO Y OBLIGATORIO Y AISLAMIENTO SOCIAL, PREVENTIVO Y OBLIGATORIO. Decreto 125/2021. Disponible en <https://www.boletinoficial.gob.ar/detalleAviso/primera/241290/20210228>

incentivo monetario que fue costado por Madre Tierra. A lo largo del documento nos referiremos a ellas indistintamente como "referentas comunitarias" o como "promotoras" constructoras de hábitat, entendiendo y revalorizando su rol y las tareas que realizan a diario por la promoción de un hábitat social y comunitario más justo.

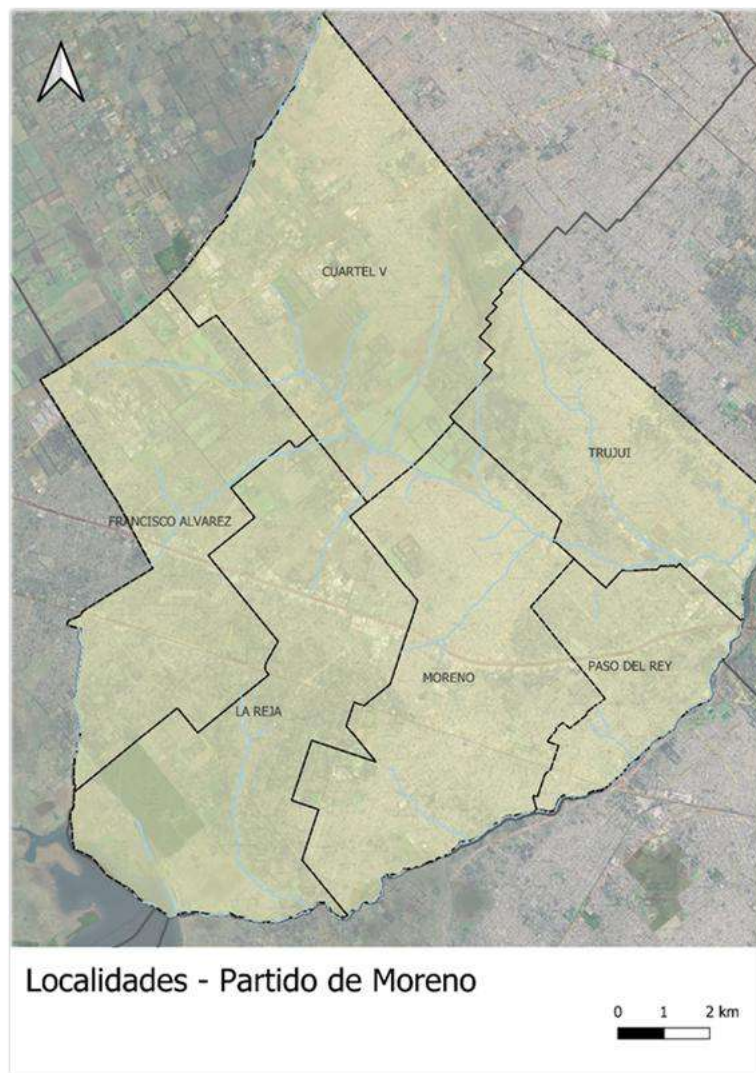
El informe se encuentra organizado en 5 puntos. En un primer apartado realizamos una caracterización general de la localidad de Cuartel V utilizando fuentes secundarias y estudios previos realizados por colegas de la UNGS. En un segundo apartado presentamos brevemente a las promotoras comunitarias que ocuparon un rol central durante la implementación del proyecto. En tercer lugar presentamos la producción de cartografía colaborativa basada en la mirada de las promotoras sobre el territorio que habita. En un cuarto momento desarrollamos los resultados obtenidos tras la aplicación de la encuesta. Finalmente, presentamos una síntesis de los resultados que nos parecieron más relevantes y una reflexión general sobre el trabajo realizado.

3- Acercándonos al territorio: la localidad de Cuartel V - Moreno

El Partido de Moreno está ubicado a 37 km de la Ciudad Autónoma de Buenos Aires y tiene una superficie de 186 km². Es uno de los 40 partidos que conforman el Área Metropolitana de Buenos Aires (AMBA), ubicándose en la segunda corona. Limita al sur con Merlo, al oeste con Marcos Paz y General Rodríguez, al norte con Pilar, y al este con José C. Paz, San Miguel e Ituzaingó. El municipio se divide administrativamente en 6 localidades: Cuartel V, Francisco Álvarez, La Reja, Moreno, Paso del Rey y Trujui, divididas a su vez en 140 barrios. Según datos del censo 2022 el municipio cuenta con una población de 576.632 habitantes. Esto representó un aumento del 27,43% con respecto al censo de 2010.

La Ruta Provincial 7 atraviesa el municipio en dirección este-oeste conectando con General Rodríguez y la Ciudad Autónoma de Buenos Aires. Por otro lado, la Autopista del Oeste conecta también con CABA y Gral. Rodríguez y los partidos de Tres de Febrero, Morón, Hurlingham, Ituzaingó y Luján. Completan la red vial primaria del municipio la Ruta Provincial 23 (Que conecta con San Miguel y Tigre), la Ruta Provincial 24 (Conectando con Malvinas Argentinas y José C. Paz) y la Ruta Provincial 25 (Vinculando con Escobar y Pilar). En cuanto al transporte ferroviario, funciona en el municipio la Línea Sarmiento, contando con las estaciones Moreno, Paso del Rey, La Reja y Francisco Álvarez. Esta línea conecta el municipio con la Ciudad Autónoma de Buenos Aires y los partidos de Tres de Febrero, Ituzaingó, La Matanza, Merlo, Moreno, General Rodríguez, Luján, Mercedes, Marcos Paz, General Las Heras y Lobos.

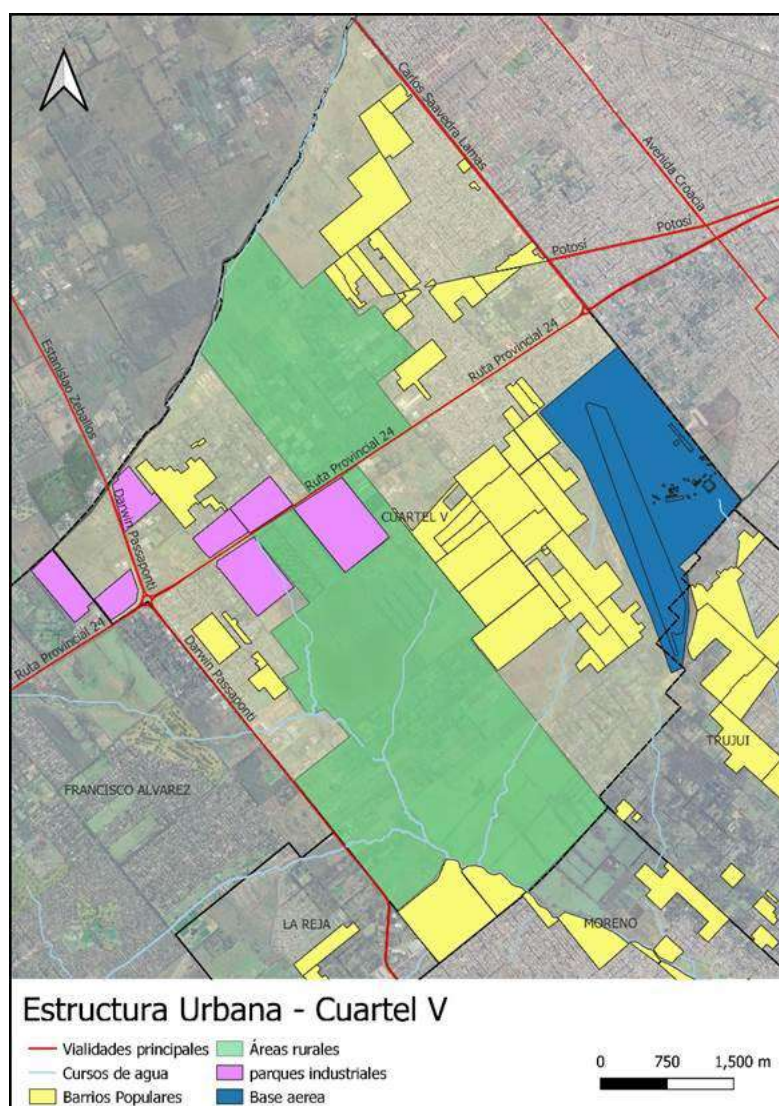
Mapa 1. Localidades del Municipio de Moreno



Fuente: Elaboración propia en base a información de IDUAR.

La localidad de Cuartel V se encuentra atravesada por importantes vialidades que vinculan a la localidad con zonas comerciales y administrativas de relevancia. La Ruta Provincial 24, vincula a las familias de Cuartel V con el centro de José C. Paz. Este sector es el más densamente poblado y dónde se encuentra la mayor cantidad de Barrios Populares. Por su lado, la Ruta Provincial 23 conecta esta localidad con espacios comerciales de Moreno y de San Miguel. Finalmente, la Ruta Provincial 25 con el centro de la ciudad de Moreno y con la Ruta Nacional 8.

Mapa 2. Estructura urbana – Localidad de Cuartel V.



Fuente: Elaboración propia en base a información de IDUAR.

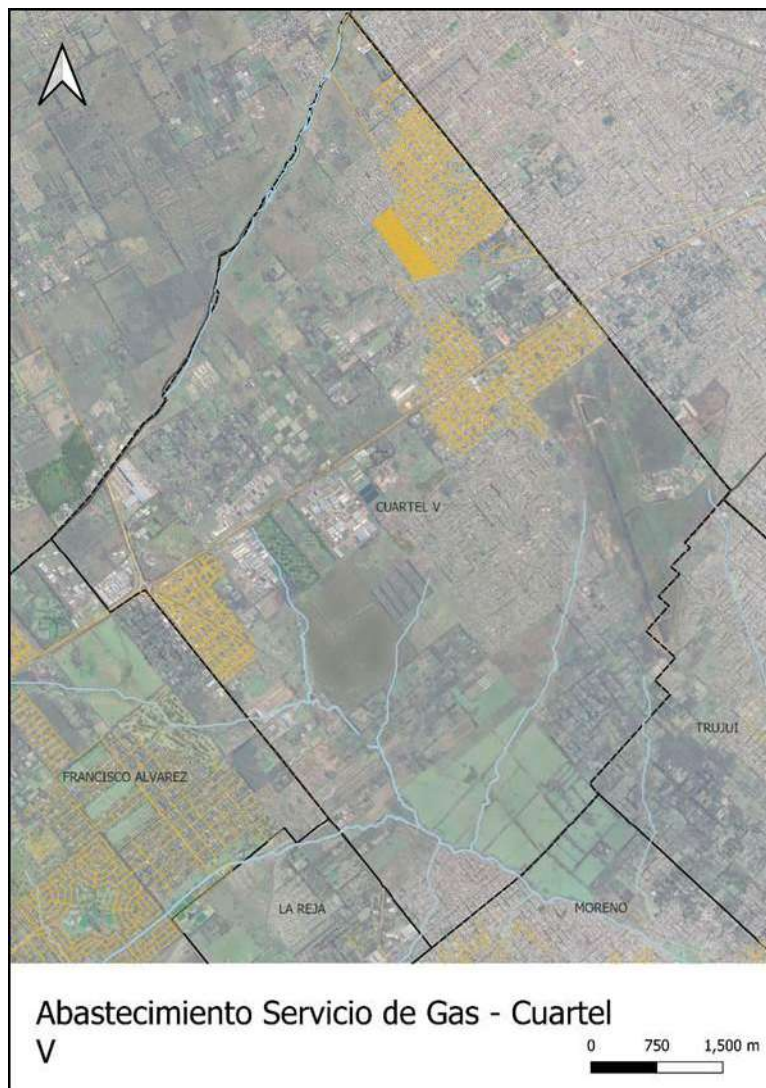
Es importante mencionar que en el sector noreste de la localidad se encuentra la VII Brigada Aérea perteneciente a la Fuerza Aérea Nacional, cuya pista se utiliza actualmente sólo para algunos vuelos de helicóptero. La mayor parte del predio se encuentra actualmente en abandono, y con continuo avance de los barrios populares sobre el mismo.

En la localidad existen 49 barrios registrados por el Registro Nacional de Barrios Populares (RENABAP). Son barrios con necesidad de regularización dominial (No cuentan con escritura ni plano de mensura) y están desabastecidos de servicios de agua, cloaca y electricidad de manera formal. Muchos de estos barrios se encuentran bajo cota de inundación, cerca de basurales clandestinos o con otros problemas

ambientales. A su vez la mayoría están sobre espacios declarados rurales por el Código de Zonificación.

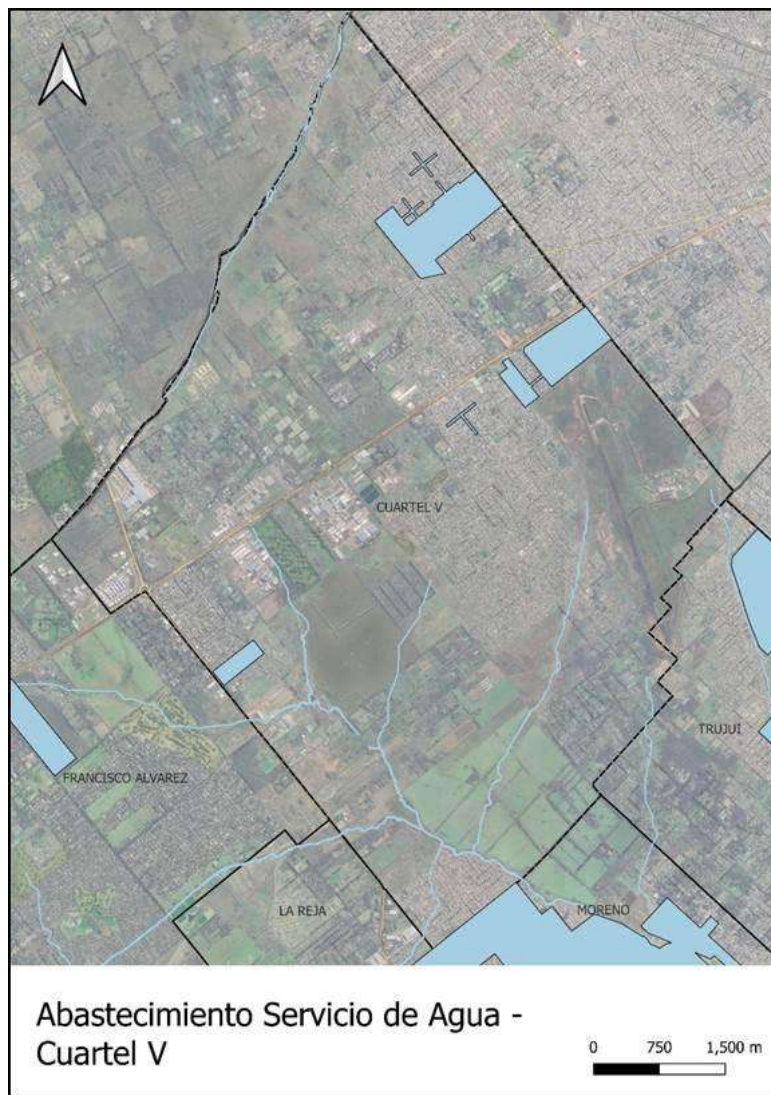
Por otro lado, la política de desarrollo industrial del municipio llevó a la construcción de 7 Parques Industriales en Cuartel V, ubicados en las inmediaciones de la ruta 24. Tanto la política industrial municipal, como el crecimiento de los barrios populares avanzan sobre las grandes áreas rurales que corren peligro de desaparecer.

Mapa 3. Red de servicio de gas existente – Localidad de Cuartel V



Fuente: Elaboración propia en base a información de IDUAR.

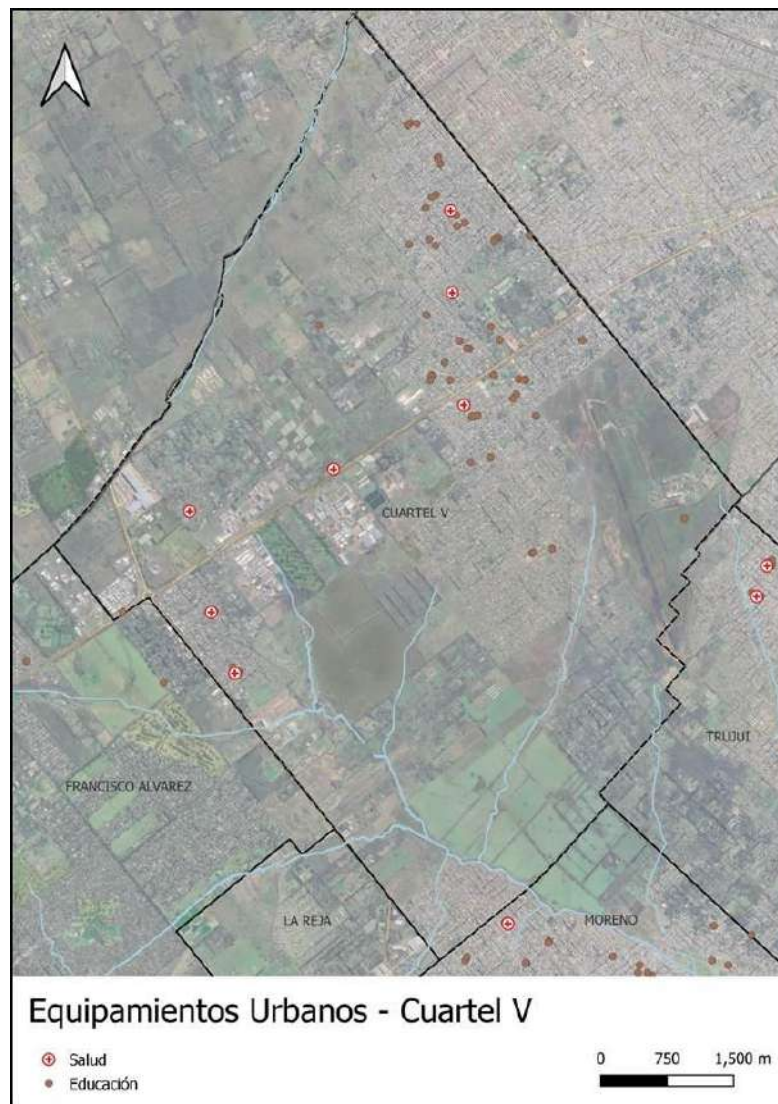
Mapa 4. Abastecimiento del servicio de agua



Localidad de Cuartel V. Fuente: Elaboración propia en base a información de IDUAR.

En los mapas 3 y 4 podemos observar el pobre abastecimiento de los servicios de agua y gas en la localidad, ubicado casi exclusivamente en las inmediaciones de la Av. Saavedra Lamas (Av. que actúa como límite de la localidad con el Partido de José C. Paz. El servicio de agua cuenta con un 9% de abastecimiento en la localidad, mientras que la media del partido es de un 35%. El servicio de cloacas por otro lado es completamente inexistente en la localidad. Es importante en este sentido destacar que Cuartel V es la localidad con menor abastecimiento de agua y cloacas del municipio.

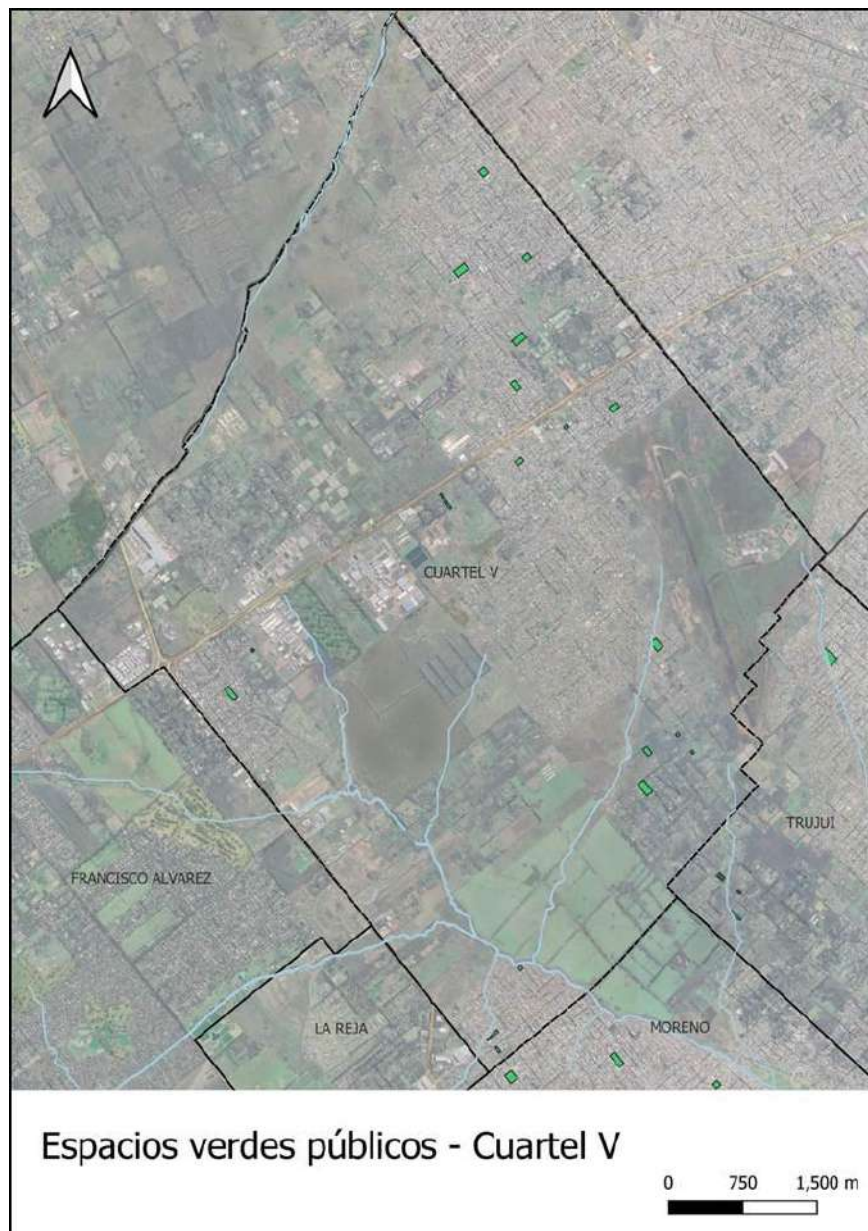
Mapa 5. Equipamientos de salud y educación – Localidad de Cuartel V.



Fuente: Elaboración propia en base a información de IDUAR.

Como podemos observar en el mapa 5 existen en la localidad 7 equipamientos de salud, y se encuentran en su mayoría en las inmediaciones de la Ruta 24, quedando la mayoría de los barrios sin cobertura de salud cercana, sumado al difícil acceso en transporte público a los mismos. Por otro lado, los equipamientos de educación son casi inexistentes en los barrios existentes hacia el sur de la Base Aérea, siendo Cuartel V la localidad con mayor déficit de equipamientos educativos de la Provincia de Buenos Aires.

Mapa 6. Espacios verdes. Localidad de Cuartel V



Fuente: Elaboración propia en base a información de IDUAR.

En relación a la disponibilidad de espacios verdes públicos, la localidad cuenta con 19 plazas, la mayoría de ellas informales; lo cual dificulta que el municipio o la provincia pueda realizar obras de infraestructura y colocación de mobiliario urbano en las mismas. Ante la falta de espacios de esparcimiento, muchas veces se utilizan espacios con conflictividad ambiental (Cavas y basurales clandestinos entre otros) como espacios de juego.

4 Las referentas comunitarias: Mujeres constructoras de hábitat

Las referentas comunitarias con las que compartimos casi dos años de trabajo en su mayoría son, y han sido, actrices principales en la conformación de los barrios que habitan. Fueron protagonistas en los procesos de toma de tierras, en la planificación de los barrios, en la gestión y construcción de las viviendas y en la creación de espacios para la resolución de necesidades propias o de sus vecinas y vecinos. Algunas lo hicieron por su participación en partidos políticos o en instituciones religiosas, otras recibieron el legado de participación comunitaria de sus madres o abuelas y un tercer grupo estuvo integrado por mujeres que se fueron sumando a espacios comunitarios y adquirieron protagonismo territorial en el marco de las luchas por el acceso a tierra y vivienda. La experiencia realizada les ha dejado valiosos conocimientos sobre sus entornos, sobre el hábitat, las instituciones y la planificación territorial, cuyos saberes compartieron a lo largo de todo el proyecto. En todos los casos la vinculación con la Asociación Madre Tierra ha sido central para la generación de lazos de confianza y para la construcción de una mirada integral sobre el hábitat y la participación comunitaria.

Las mujeres vinculadas con esta investigación integran diferentes organizaciones barriales que se dedican a resolver diversas necesidades materiales, emocionales y subjetivas de la población de Cuartel V. Comedores, huertas, bibliotecas populares, centros comunitarios, centros culturales, ferias de economía popular y roperos comunitarios se enlazan con políticas territoriales municipales de las que participan, tales como los Puntos violeta y los Puntos verdes³.

Se trata de vecinas que han podido construir un lugar destacado en sus territorios. Son agentes clave a las que recurre la población del barrio para buscar ayuda, información o asesoramiento. Muchas veces suelen ser un puente fundamental para el acceso a derechos, tanto en lo que hace a la información como a la gestión.

En tiempos de pandemia han sido un canal importante a través del cual se implementaron rápidamente las medidas sanitarias y las políticas de apoyo estatal tomadas desde todos los niveles de gobierno. El trabajo que realizan es de tipo comunitario y se centra en actividades ligadas con las necesidades más urgentes y cotidianas de las personas: documentación, alimentación, educación, salud, vivienda y sostén emocional. La violencia por motivos de género apareció como una cuestión que atienden más allá de que sea un eje de trabajo en la organización de la que son parte. Son estas referentas las que acompañan a otras mujeres que plantean la necesidad de salir de situaciones de violencia machista. Específicamente las promotoras que forman

³ Los Puntos violeta y los Puntos verde son espacios comunitarios que articulan con el gobierno municipal para el desarrollo de acciones de cuidado del ambiente (Puntos verde) o de acompañamiento y contención ante situaciones de violencia de género (Puntos violeta). Forman parte de las políticas locales del Municipio de Moreno.

parte del programa municipal “Puntos Violeta” asumen esta cuestión como prioritaria a través del asesoramiento, acompañamiento y contención de las mujeres en situación de violencia por razones de género.

Estas mujeres poseen un gran reconocimiento social e incluso institucional por su labor en la gestión, por la articulación de recursos y por su conocimiento sobre la población y el territorio. No obstante, dicho reconocimiento social sobre el trabajo que realizan para el cuidado de las personas y de los territorios no es acompañado por políticas que las reconozcan como trabajadoras con derechos. En su mayoría realizan las tareas comunitarias en el marco del Programa Potenciar Trabajo⁴.

Las promotoras con las que trabajamos participan activamente de diferentes acciones locales para mejorar la calidad de vida en sus barrios y son articuladoras de redes comunitarias más amplias cuyos aportes son esenciales para el sostenimiento de la vida en Cuartel V y alrededores. En su mayoría, son mujeres que migraron desde otros países, provincias o municipios hacia la localidad de Cuartel V. Han transitado historias de vida difíciles. Casi todas debieron poner en práctica diferentes estrategias para superar situaciones de violencia, maltrato y desamparo. En sus relatos y anhelos aparece lo colectivo como la principal forma de construir respuestas a problemas tanto personales como de la comunidad.

La gran mayoría de las promotoras tiene varios años de trabajo junto con Madre Tierra para el acceso y la consolidación de cada uno de sus barrios y viviendas. No obstante, el proyecto “Mujeres constructoras de hábitat” les permitió intercambiar sostenidamente, entre sí, en una escala superadora del espacio barrial. El proyecto desarrollado habilitó un escenario de diálogo y de aprendizaje con foco en la localidad de Cuartel V en su conjunto invitándolas a la realización de un ejercicio de proyección territorial de mayor escala.

Los espacios de las organizaciones comunitarias han sido nuestra sede en los encuentros y reuniones que tuvimos durante las diversas instancias del trabajo de campo. Entre ellas podemos nombrar a: Centro Comunitario Soñar Despierto del Barrio 23 de Diciembre, el Comedor Santa Rita del Barrio El Milenio, el Centro Comunitario Pachamama del Barrio Los Hornos y el espacio Llegaremos a Tiempo⁵.

⁴ El “Potenciar Trabajo” fue una política pública creada en el año 2020. Estuvo vigente hasta el 2024. Se trató de un programa de ingresos con contraprestación dirigido a población en situación de vulnerabilidad socioeconómica cuyo monto equivalía a la mitad de un Salario Mínimo Vital y Móvil y que contemplaba los aportes de la seguridad social a cargo del Estado. Se implementó a través de organizaciones sociales o institucionales estatales. Quienes recibían el programa debían insertarse en espacios socios productivos, comunitarios o de terminalidad educativa.

⁵ En el siguiente enlace se puede ver más información sobre “Llegaremos a Tiempo” <https://www.lanacion.com.ar/comunidad/sin-violencia-vecinas-moreno-se-volvieron-promotoras-nid2271553/>

5- Mapeos colaborativos: Cuartel V en la lente de las referentas comunitarias constructoras de hábitat

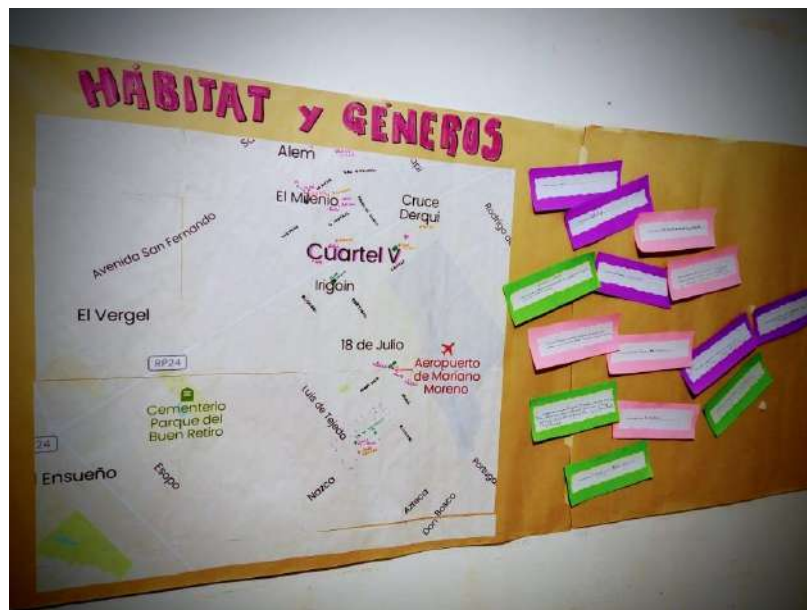
Durante la segunda mitad del año 2021, se generaron instancias de mapeos colaborativos junto con las referentas de los distintos barrios de Cuartel V (en adelante CV), Moreno. La ubicación en el mapa de espacios y recorridos permitió crear una mirada general y abarcativa de lo que sucede en una porción importante de la localidad desde la perspectiva de quienes habitan esos territorios.

La cartografía tradicional no cuenta con la voz de las personas que viven en esos lugares y muchas veces no se corresponde necesariamente con la realidad espacial cotidiana de las personas que viven en un territorio determinado ni de la auto-representación que hacen del territorio vivido. Estas otras cartografías basadas en la experiencia de las personas son parte de una realidad invisible e invisibilizada.

Los mapeos colaborativos son una herramienta metodológica de la que se vale la IAP para conocer los territorios desde la mirada de quienes lo habitan; una mirada en la cual la cartografía territorial es concebida de una manera dinámica: es la cotidianidad lo que imprime un dinamismo específico a cada producción cartográfica. Estos mapeos buscan tanto relevar la historia del barrio, como los espacios significativos no observables a primera vista, como también, ir esbozando posibles soluciones a problemas comunes. A su vez permiten, a partir de espacios de discusión e intercambio, revelar la mirada situada de diferentes actores/actrices, darles legitimidad a su voz, y obtener como producto un mapa que conjugue todas esas miradas. Estos productos tienen como potencialidad la proyección de posibles transformaciones sociales territoriales dando solución a situaciones que afectan la calidad de vida en común.

Los mapas que presentamos fueron contruidos por las promotoras constructoras de hábitat con el acompañamiento técnico del equipo de trabajo de la universidad y con el apoyo de Madre Tierra. En los mapas se recuperan los espacios significativos para las referentas de las organizaciones que integraron el proyecto “Mujeres constructoras de hábitat” en un territorio del cual son parte y que construyen cotidianamente con su trabajo barrial.

Reunidas alrededor de amplias mesas, dispuestas en los centros comunitarios que pusieron sus instalaciones al servicio del proyecto, las referentas fueron identificando y cartografiando diferentes cuestiones: lugares de los barrios en los que vecinas y vecinos se reúnen y calles que son más o menos transitables. Finalmente realizamos un ejercicio ligado a las proyecciones, a los deseos que ellas tienen para el territorio que habitan.



Fuente: trabajo de campo, 14/7/2021, Cuartel V, Moreno

5.1 Economía popular, recreación y espacios comunitarios de cuidado

La primera de las acciones que realizamos fue la construcción participativa de un mapa ubicando puntos de encuentro relevantes para la comunidad de Cuartel V. Nos interesó trabajar junto con las referentas la identificación, ubicación territorial y puesta en valor de diferentes espacios en los que las vecinas y vecinos se reúnen y realizan actividades compartidas (por fuera de las escuelas, centros de salud u otras instituciones estatales)

Para ello construimos tres categorías:

- a) Espacios socioproductivos: ferias, emprendimientos de la economía popular, talleres, huertas.
- b) Espacios de esparcimiento: lugares donde se realizan actividades deportivas culturales o espacios de ocio y esparcimiento.
- c) Espacios comunitarios: comedores, centros comunitarios de cuidado infantil, merenderos, lugares de apoyo escolar, de atención de las violencias, etc.

Una de las cuestiones que marcaron las referentas fue que junto con las organizaciones o espacios colectivos existen en los barrios casas de vecinas que son núcleos dinámicos para la búsqueda de ayuda ante situaciones de violencia de género o en situaciones cotidianas problemáticas. Estas casas/vecinas, que no llegan a constituirse como organizaciones son muy importantes para la vida de la población en estas comunidades.

Este mapeo nos permitió tener una visión más amplia de los equipamientos urbanos, comprender que más allá de las escuelas, centros de salud o bibliotecas que podemos

observar a simple vista durante una caminata o a través de google maps, existen otros equipamientos, muchos de ellos en casas, espacios significativos donde los límites entre lo público y lo privado (entre el adentro y el afuera de las viviendas) no son tan claros: casas donde las mujeres se juntan, se encuentran, planifican, realizan tareas de cuidado y generan emprendimientos. Como dice una canción escrita por la artista Livia Kopman para Comunidad Organizada, una de las cooperativas vecinales de Cuartel V:

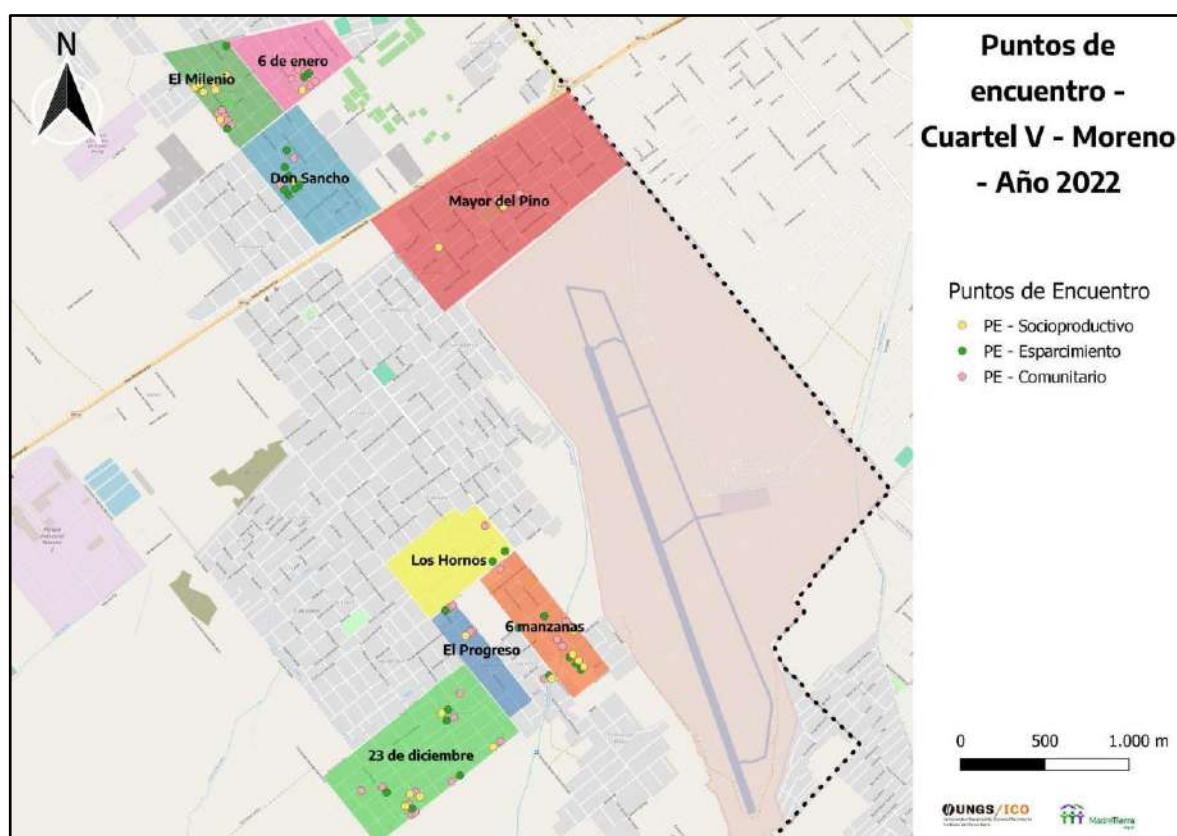
*“De la puerta para adentro es mi casa
De la puerta para afuera, también es mi casa
De la puerta para afuera es mi barrio
De la puerta para adentro, también es mi barrio”⁶*



Imagen de archivo: Vecinas de Cuartel V, colocando el nombre Livia Koopman a una de las calles del Barrio 6 de enero

⁶ Canción compuesta por Livia Koppmann para la Cooperativa de Servicios Público Comunidad Organizada Unidos Para Crecer Ltda. https://www.youtube.com/watch?v=vOStUkkv_V4

Mapa 3: Puntos de encuentro. Economía Popular, recreación y cuidados.



Fuente: elaboración propia en base al trabajo de campo, 1er mapeo colaborativo. CV (Moreno).

La cartografía social evidencia que Cuartel V es un territorio con fuerte desarrollo de la labor comunitaria y de espacios socio productivos de la Economía popular y de otros ligados al esparcimiento. El Milenio, 6 de enero, Don Sancho, a uno de los lados de la Ruta 197, y 25 de diciembre, 6 manzanas y El progreso, ubicados al otro lado de la ruta 197 muestran un gran dinamismo organizativo. Posiblemente ello se deba a que se trata de barrios en cuya conformación tuvo un rol importante Madre Tierra y otras organizaciones que trabajan en temas de desarrollo territorial. La densidad asociativa de Cuartel V es uno de los rasgos que caracterizan a este territorio, cuestión que ha sido estudiada por varios autores y autoras.

5.2 Circulación cotidiana y barreras para la movilidad

El segundo mapeo se configuró desde la consigna: “por acá paso / por acá no paso” identificando con trazos verdes y rojos respectivamente. A partir del trazado realizado por las promotoras pudimos conocer cuáles son las barreras para la movilidad y la circulación cotidiana de las vecinas y, con ello, calles transitables e inundables, la falta de transporte público, la lejanía a las escuelas e incluso el temor que pueden sentir ante

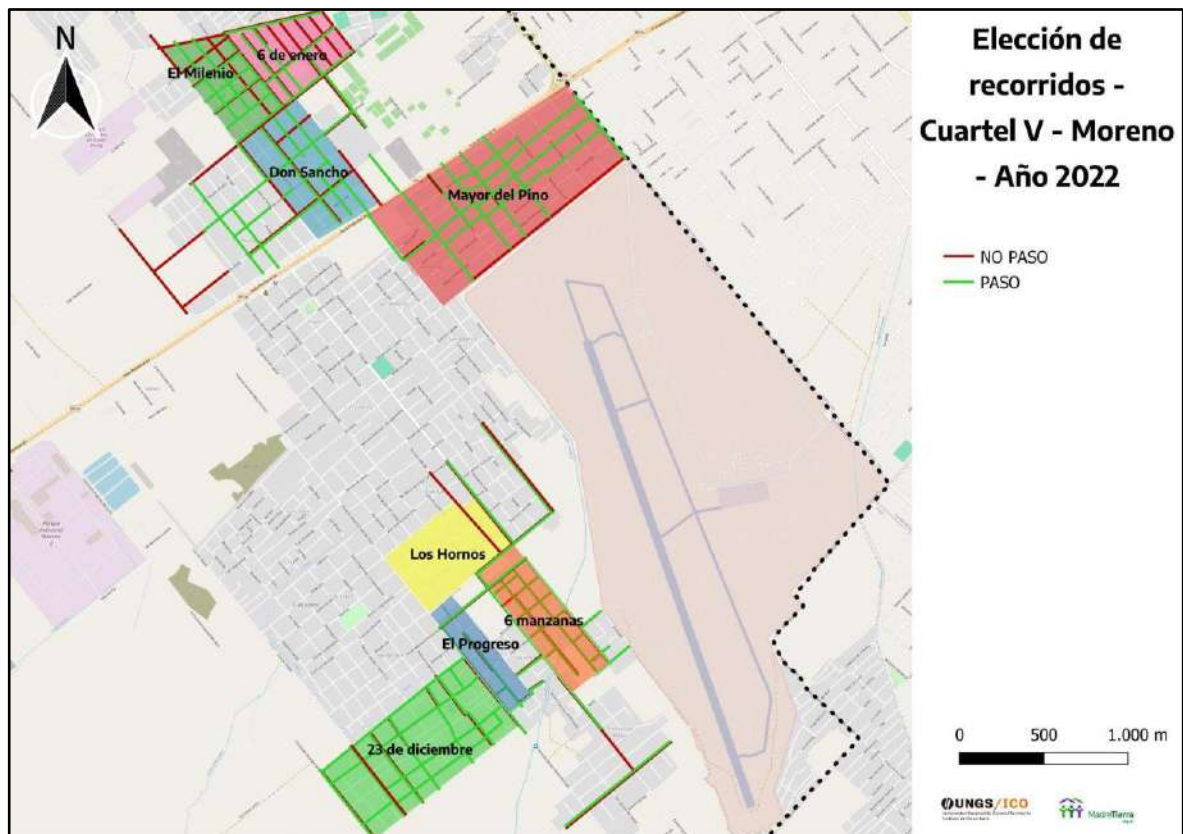
la falta de luminaria en las calles o en zonas linderas con descampados (entre otras cuestiones).

Algo interesante que surgió de este segundo mapeo, es el hecho de que las condiciones de transitabilidad (el decidir pasar o no pasar por una determinada calle), cambian en relación al momento del día o a las condiciones climáticas. Por tal razón, algunas de estas vías aparecen marcadas con ambos colores (rojo y verde). Esto nos indica la presencia de ciertas fronteras urbanas *dinámicas* que ejercen la función de barrera, y que, si bien dificultan la accesibilidad a determinados lugares (y el tránsito a través de ciertos recorridos e itinerarios), es una dificultad *precaria*, en la medida que depende de condiciones que varían, cambiantes, como la lluvia o si es de día o de noche. Además del carácter precario y dinámico de las fronteras el impacto que tiene sobre los géneros es diferente. Por un lado, los horarios y la iluminación restringen principalmente la movilidad de las mujeres. Esto es así por la vulnerabilidad a las que están sujetas por razones de género. Por otro lado, la dificultad de transitar en días de lluvia impacta fuertemente sobre toda la población, pero muy especialmente sobre las mujeres madres que deben desplazarse con sus hijos u otras personas que se encuentran bajo su cuidado o tutela. La falta de mantenimiento de las calles, las inundaciones o la cantidad de barro hacen que, muchas veces, se vea afectada la escolaridad de las infancias, situación que nos invita a pensar en el incremento de las desigualdades socio-territoriales y de los procesos de fragmentación socio-urbana y su impacto particular sobre las mujeres, las personas con discapacidad y las infancias.

Los mapeos nos dieron algunas pautas para pensar la complejidad de la organización de las actividades y tareas de cuidado, para la reproducción de la vida, y sus vínculos con la movilidad cotidiana, sus recorridos y dificultades para el acceso a derechos en una localidad como Cuartel V.

Cabe aclarar, que el proceso de construcción de los mapas, en consonancia con lo planteado más arriba sobre la cartografía participativa, se realizó de manera artesanal y colaborativa. Implicó establecer acuerdos conceptuales acerca de las nociones de equipamiento, accesibilidad y movilidad articulados desde la experiencia territorial de las mujeres referentes comunitarias con las que llevamos adelante el proceso de investigación acción participativa.

Mapa 4: Circulación cotidiana de promotoras y barreras a la movilidad



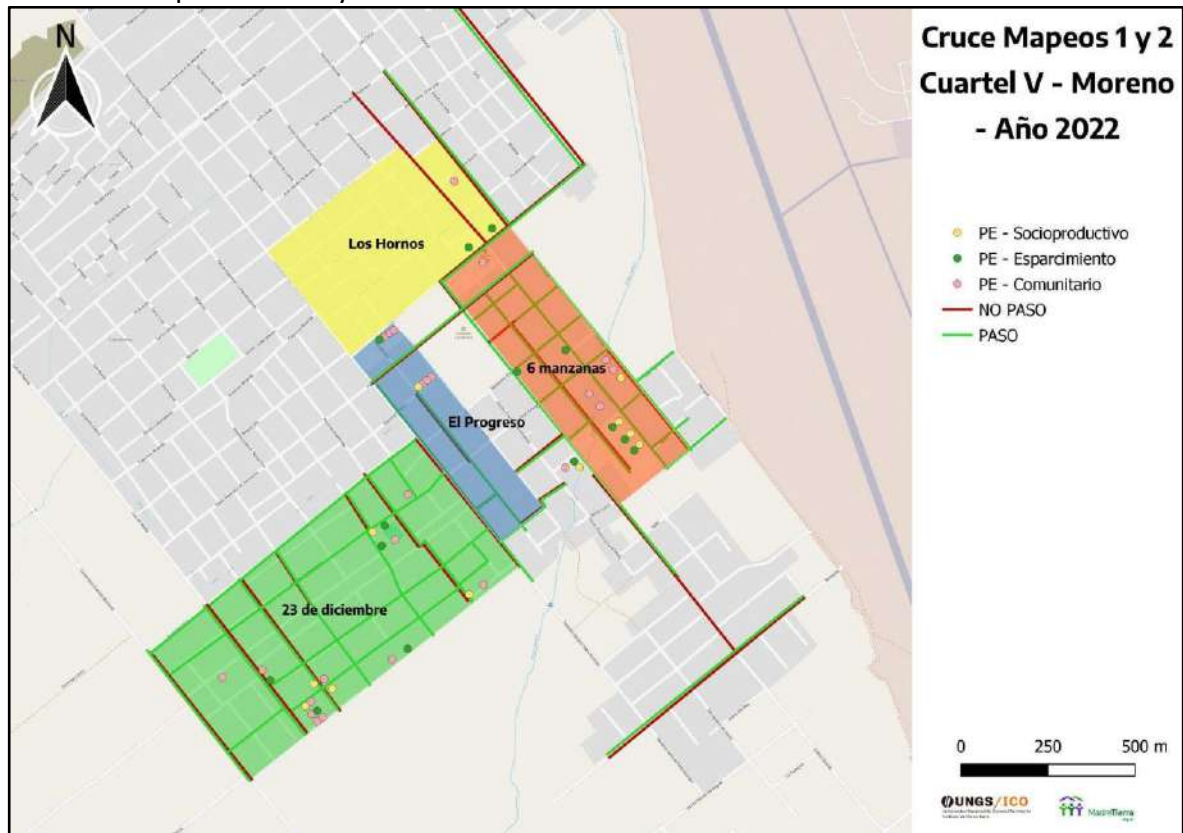
Fuente: elaboración propia en base al trabajo de campo, 2do mapeo colaborativo. CV (Moreno).



Promotoras - investigadoras - constructoras - Cuartel V Moreno - julio 2021

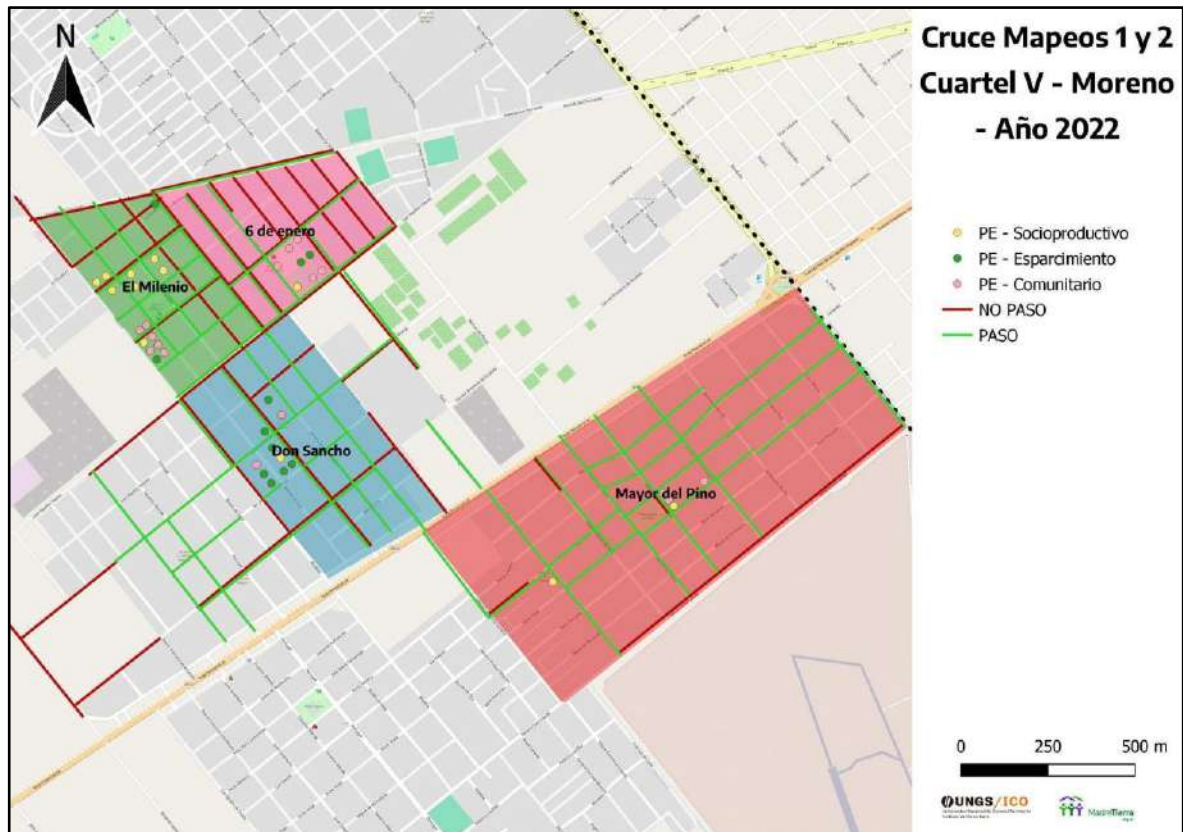
5.3 Integración de mapeos colaborativos

Mapa 5: Integración de mapeos colaborativos I. Puntos de encuentro, circulación cotidiana de promotoras y barreras a la movilidad



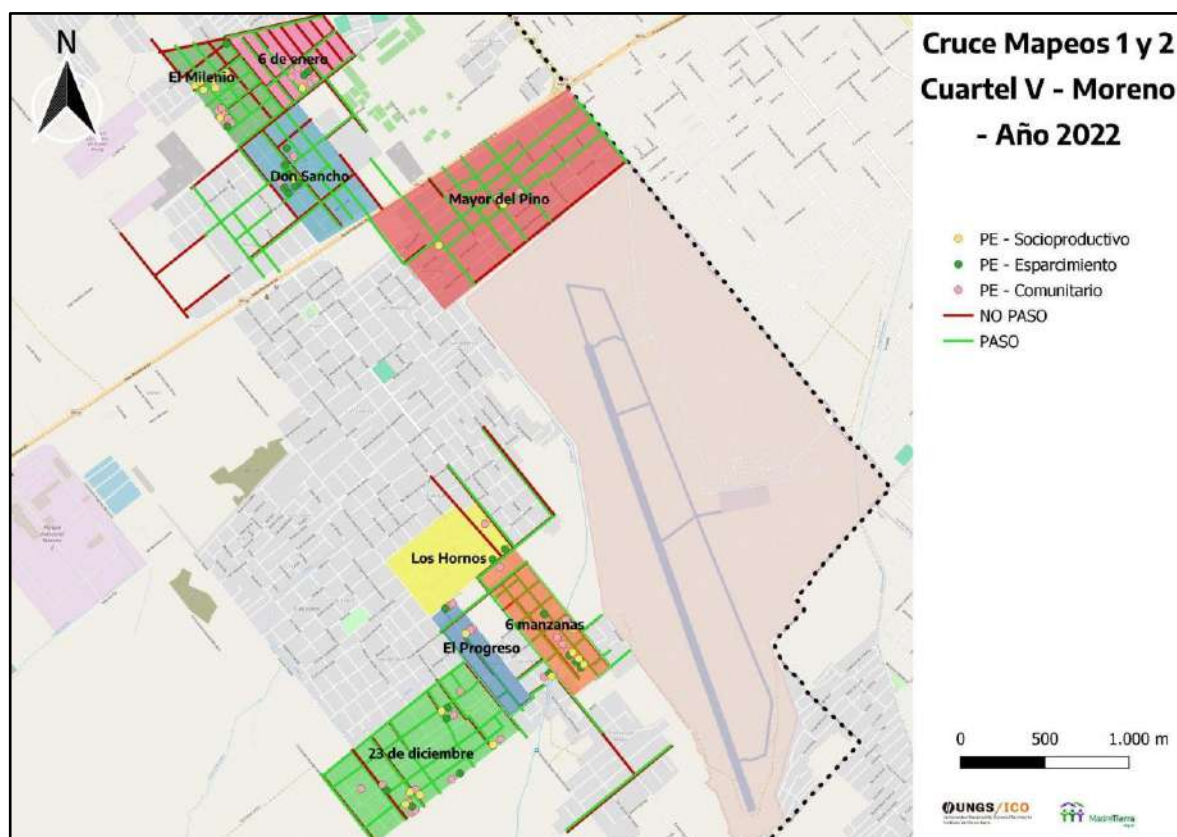
Fuente: elaboración propia en base al trabajo de campo, 2do mapeo colaborativo. CV (Moreno).

Mapa 6: Integración de mapeos colaborativos II. Puntos de encuentro, circulación cotidiana de promotoras y barreras a la movilidad



Fuente: elaboración propia en base al trabajo de campo, 2do mapeo colaborativo. CV (Moreno).

Mapa 7: Integración de mapeos colaborativos III. Puntos de encuentro, circulación cotidiana de promotoras y barreras a la movilidad

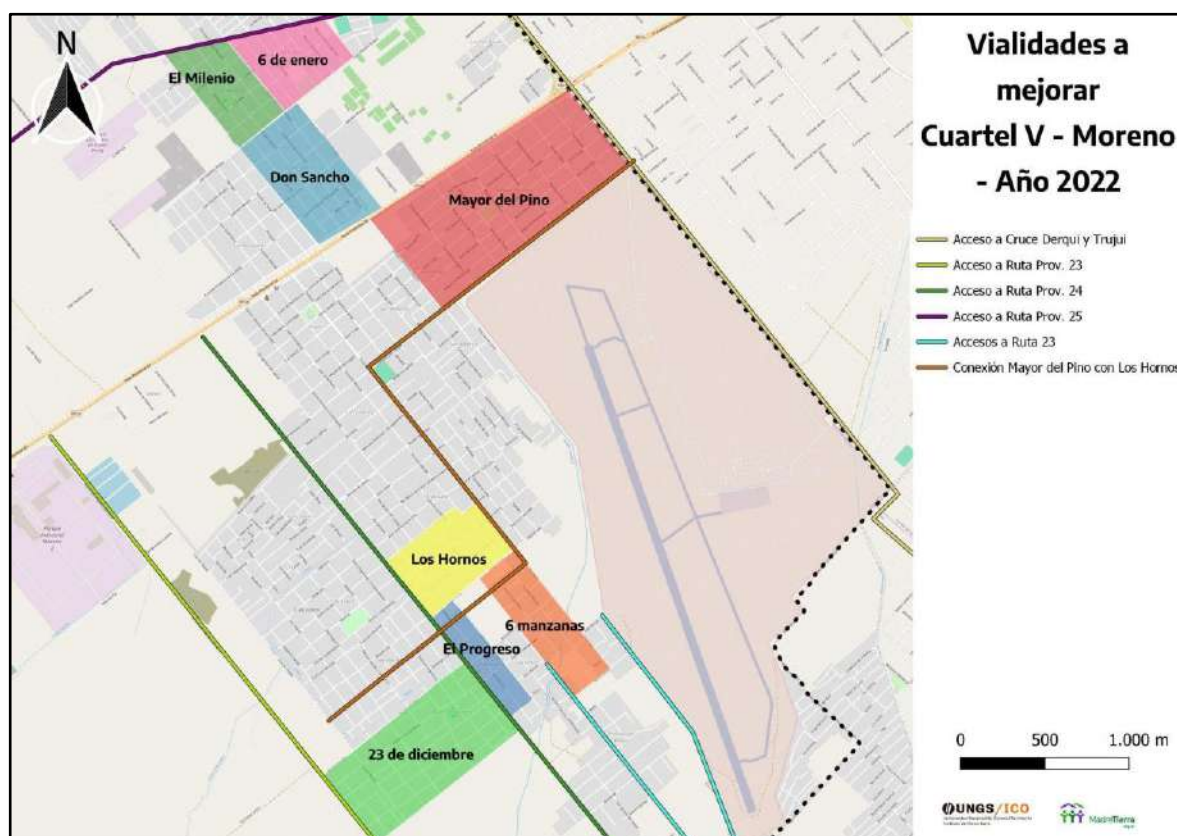


Fuente: elaboración propia en base al trabajo de campo, 2do mapeo colaborativo. CV (Moreno).

5.4 Proyecciones compartidas. Mapeando mejoras para la localidad y sus barrios

A comienzos del 2022 se realizó un tercer mapeo que denominamos el “mapa de los deseos”. Se propuso a las referentes identificar y/o imaginar propuestas de mejora para sus barrios y para Cuartel V en su conjunto. De este mapeo se desprenden, principalmente, propuestas para el mejoramiento de la conectividad, entre distintos barrios de la localidad y de los barrios con las principales vialidades zonales. Nos referimos a las rutas provinciales N° 23, 24 y 25 siendo, a la vez, las principales conexiones con los centros urbanos zonales más significativos -Moreno y José C Paz- y el principal acceso a equipamientos de salud y educación, servicios financieros y espacios de esparcimiento.

Mapa 8: Vialidades a mejorar



Fuente: elaboración propia en base al trabajo de campo. CV (Moreno).

En el marco de la elaboración de este tercer mapeo, conversamos acerca de los deseos, expectativas y proyecciones sobre el CV. Si bien fue una pregunta amplia, las respuestas que se esbozaron fueron precisas y concretas. La calidad del transporte, de las calles y de las viviendas, la accesibilidad a servicios educativos y de salud, el ocio, el arte y el disfrute, coexisten con la valoración de las huertas y los espacios verdes. Un tópico que atravesó la narrativa de las referentas fue la apelación a la igualdad de género, la libertad y el respeto hacia las mujeres.

“Quiero un Cuartel V con calles que estén sombreadas, con espacio de disfrute al aire libre, con casas adecuadas, con transporte, quiero que haya escuelas, que haya teatros, que haya cines, pero sobre todo yo quiero un CV con mujeres libres, con tiempo y ganas de disfrutar este otoño”. (Referenta CV)

“Quiero un Cuartel con todos los recursos que se necesitan, con instituciones, con hospitales, con escuelas, con calles, veredas que faciliten la vida de todos, con plazas o centros donde las familias puedan compartir, donde pueda llevar a mis hijos y yo también pueda disfrutar y pasar lindos momentos, donde se respete y cuide a las mujeres. Un Cuartel V accesible donde poder transitar que pueda estar comunicado con otros lugares, que sea de más fácil recorrido, para no perder tiempo, tiempo que se

podría utilizar en cosas mejores para mí. Con árboles y flores, con huertas y gente feliz y animales también, un lugar al que todos quieran venir.” (Referenta CV)

Cuando esta referenta terminó de leer sus deseos para CV, quiso aclarar a qué se refería con el término “accesibilidad”, lo explica dando el siguiente ejemplo que resulta significativo para pensar los tiempos (y sus implicancias) que conlleva la movilidad en ciertos territorios: “tardamos una eternidad en llegar a Moreno centro, por ahí si se hicieran aperturas de calles, que nos permita llegar más rápido, que no tengamos que perder una hora para llegar a Moreno, una hora para ir, una hora para volver”.

“Cuartel V libre de humo, calles de fácil acceso y de tránsito, acceso al transporte público que funcione bien, con más colectivos, que no sea sólo la Perlita, que no sea monopolio, acceso a la educación pública, construcción de escuelas, acceso a la salud, hospital. Un Cuartel sin contaminación, con igualdad de género, trabajo en conjunto del Estado con la comunidad, cloacas, desagües, redes de agua que funcionen. Cuidar el medio ambiente. Un Cuartel V sin miedo. Trabajo digno para todas las familias, espacios recreativos y culturales. Un Cuartel con perspectiva de género e inclusión, con acceso a la justicia, una comunidad comprometida con el mejor vivir.” (Referenta CV)

“Quiero un Cuartel con más educación, más escuelas, que nuestros niños no queden sin ir a la escuela porque no tienen vacante y que no tengan que caminar más de treinta cuadras. Más salud a donde haya sala de primeros auxilios las 24 hs y haya médicos para cada especialidad, más seguridad, más igualdad de oportunidades, más asfalto para que entren más colectivos, con más acceso, garitas para las paradas de colectivos. Más espacios comunitarios para encuentros para pensar nuestro hábitat, cuerpo, casa”. (Referenta CV)

“Coincido con las compañeras... quiero un CV con más seguridad, porque quiero poder caminar a toda hora sin pensar que es un límite la inseguridad (porque a veces nos limitamos mucho y no vamos a muchos lugares como por ejemplo, yo salir de Mayor del Pino irme hasta Los Hornos, siempre tengo que estar pensando que si me va a pasar algo, como que me limita mucho), quiero poder caminar a toda hora y que no sea un límite eso.” (Referenta CV)

Nube de palabras en base a los deseos para Cuartel V



Fuente: trabajo de campo, mapeando el CV que deseamos, 2022



Fuente: trabajo de campo, mapeando el CV que deseamos, 2022

5.5 Recuperación y análisis de la producción colaborativa de mapas

Estos mapeos nos permitieron avanzar en el conocimiento de las principales problemáticas del territorio, de los recursos institucionales y comunitarios con los que cuentan para afrontar las necesidades propias y de sus vecinas y vecinos, y de las lógicas comunitarias y políticas que estructuran la labor cotidiana en estos espacios surcados por la pobreza, por las políticas sociales del Estado, por la economía popular y por la creatividad que ponen en juego para resolver la sostenibilidad de la vida.

También, habilitaron una aproximación a la territorialidad de las prácticas de estas mujeres, entendiéndolas como prácticas situadas en un tiempo/espacio propio y particular. Al reconstruir parte de sus redes de relaciones, pudimos problematizar si estas se circunscriben o no al espacio barrial, tensionando la muy extendida idea en los estudios socio-antropológicos que inmoviliza a los sectores populares y los circunscribe casi exclusivamente al ámbito de lo próximo. Al hacer el registro de las movilidades deseadas, observamos vidas cotidianas atravesadas por diferentes experiencias espaciales. Por un lado, el territorio habitado ejerce presión a quedarse en el espacio próximo vinculado con lo barrial, sin embargo, por otro lado, sus experiencias y vivencias cotidianas, muestran movilidades diversas que están en lo local pero que lo trascienden. En efecto, la potencialidad de identificar movilidades deseadas en tanto necesarias para el sostén de las tareas de cuidado, pone en juego, también, a sus lugares de origen. Paraguay, Misiones, Perú, Santiago del Estero u otro municipio del conurbano bonaerense son territorios ineludibles en su cotidianeidad, de lo que podemos denominar *capital espacial* de las mujeres de CV. Nos referimos a los recursos que forman parte de los repertorios de reproducción de la vida, que permite a les

habitantes imaginar, impulsar y desarrollar los proyectos con grados variables de innovación y creatividad (Soldano, 2017).

El tercer mapa muestra sus trazas deseadas y conexiones necesarias para sostener y ampliar la trama asociativa y comunitaria (que en parte se registró en el primer mapa) como también, propuestas específicas a nivel infraestructura, por ejemplo, apertura de nuevas calles con el objeto de unir partes/sectores de la localidad (barrios, organizaciones, espacios significativos para sostener la cotidianidad).

El mapa muestra claramente cómo las vías que ellas proponen terminan de tejer la conexión con las grandes vialidades que a la vez conectan con los grandes centros urbanos que brindan los servicios que no encuentran dentro de la localidad.

Más abajo compartimos otro mapa, resultado de la superposición de los anteriores, en el que, entre otras cosas, puede observarse la demarcación de una nueva vía que tiene por finalidad unir el barrio de Los Hornos con el barrio Mayor del Pino, dos sectores de CV que están alejados entre sí. Este alejamiento o separación se vuelve, en términos relativos, más pronunciada cuantas mayores dificultades se encuentran para moverse por determinadas zonas del territorio.

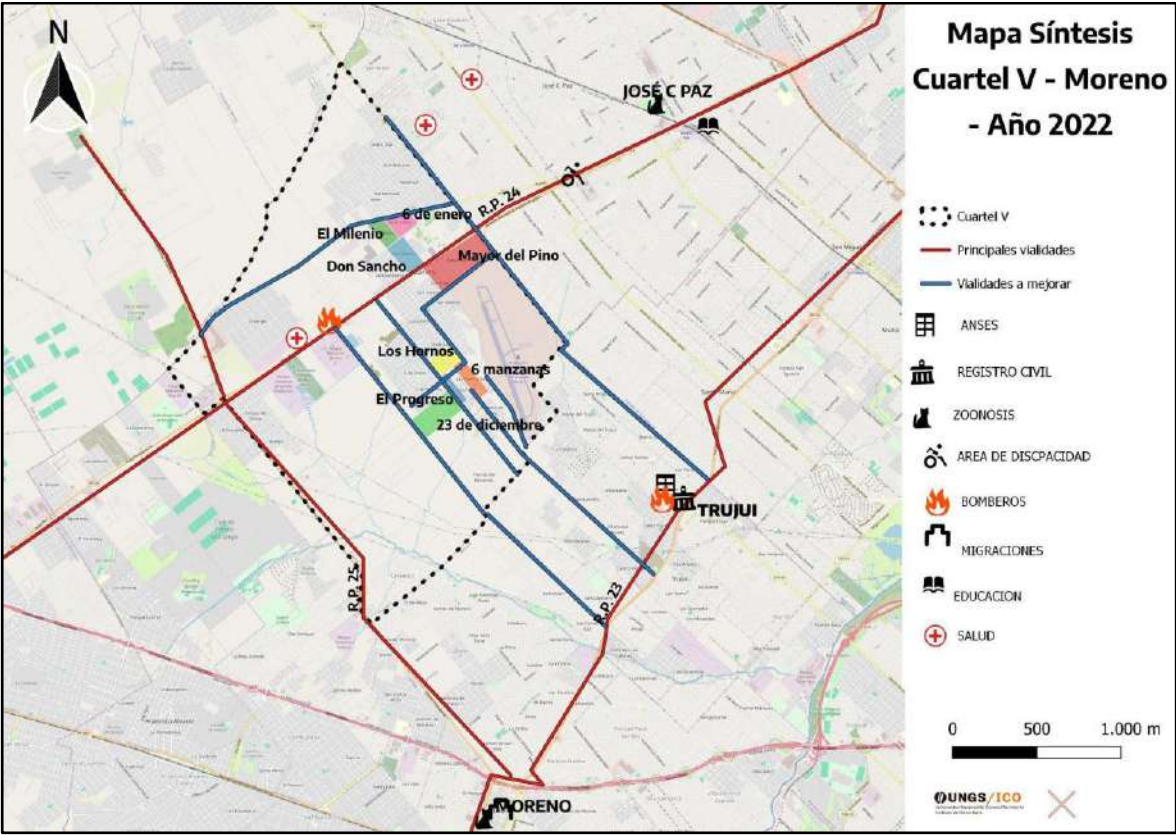
Las otras propuestas vinculadas con la conectividad les facilitarían salir de la localidad de Cuartel V hacia las cabeceras de los distritos de Moreno, José C. Paz e, incluso, San Miguel. Dichas mejoras impactarían en los tiempos destinados a la movilidad cotidiana y en el dinero que se podría ahorrar al no tener que tomar más de un medio de transporte. En ese sentido, podemos observar en el tercer mapa, “el mapa de los deseos”, que la escala se amplía.

A su vez, en la transcripción que hicimos más arriba de las propias voces de las mujeres referentas la identificación de políticas de hábitat es clara y precisa.

Los vínculos propuestos, nos remiten a cierta consolidación de sus habitantes en este territorio, a partir de la cual, emergen problemáticas que pueden ser planteadas e identificadas con claridad, encontrando modos de resolución posibles.

Este último mapa fue elaborado con toda la información que teníamos de los mapas anteriores. Además, especificamos algunos servicios significativos con los que cuenta CV y las zonas cercanas, al igual que las principales rutas a las que llegan las conexiones y vínculos propuestos por las mujeres referentas en el “mapa de los deseos” para CV. Como la información que contiene puede resultar mucha y eso podría volver confusa la lectura de la imagen, compartimos a continuación, el mismo mapa pero sin los datos del primer y segundo mapeo. Estos mapas nos permiten inferir la dificultad en el acceso a ciertos servicios debido a la lejanía o inexistencia de los mismos.

Mapa 9: Propuesta para la conectividad interna y su vinculación con rutas nacionales y provinciales



Fuente: elaboración propia.

6- Conversar e investigar. Diseño, realización y análisis de 114 encuestas aplicadas en barrios de Cuartel V-Moreno

Como venimos diciendo, las referentas comunitarias fueron protagonistas durante todo el proceso investigativo, ellas devinieron en investigadoras y el equipo de la universidad devino en “actor” en la medida en la que fuimos acompañando el proceso del grupo en el territorio y plegándonos a sus propios objetivos de transformación y de lucha por mejorar la calidad de vida en los territorios donde residen.

Para terminar de relevar información sobre condiciones de vida, movilidad, servicios públicos y equipamiento colectivo se diseñó un cuestionario con la participación de las referentas territoriales, del equipo de la UNGS y del equipo de Madre Tierra. Una vez configurado un primer borrador de preguntas se realizaron talleres de validación y prueba junto con las promotoras que aplicaron el formulario en campo.

Este ensayo fue central para mejorar la herramienta de recolección de datos, integrar los intereses de las promotoras y adaptar las preguntas a la realidad de los territorios y de sus habitantes. Luego de este proceso, las 15 referentas comunitarias emprendieron la tarea de encuestar a sus vecinos y vecinas.



Encuentro realizado en el Barrio 6 de enero. Las promotoras/constructoras de hábitat tras la lectura atenta y el ensayo de aplicación del cuestionario realizaron aportes sustantivos para mejorarlo, integraron nuevas preguntas y redefinieron otras ya existentes.

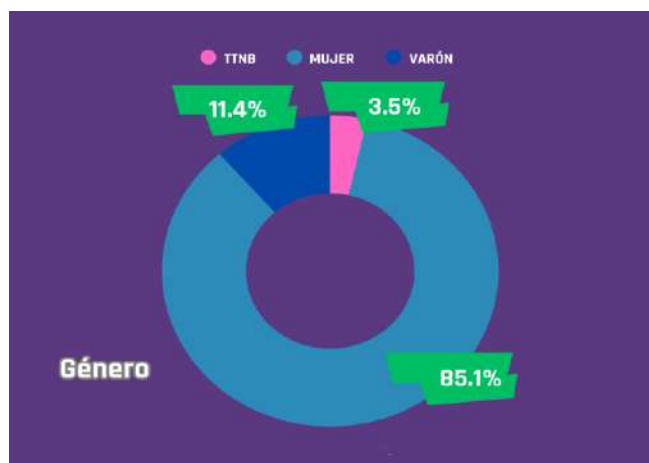
El cuestionario diseñado se estructuró en dos grandes bloques de preguntas. El primer bloque estuvo destinado a indagar sobre ciertas características sociales y demográficas de la población encuestada (ubicación de la vivienda, tiempo de residencia en el barrio y en la localidad, tipo de tenencia de la vivienda, edad y género de las personas encuestadas, composición de grupo cohabitante, nivel educativo, actividades que realizan, recepción de políticas sociales estatales, ingresos, pertenencia a pueblos originarios, hablantes de lenguas originarias y participación en espacios comunitarios, entre otras variables). En el segundo bloque se abordaron temas ligados con la infraestructura territorial y el equipamiento colectivo tales como el acceso a servicios públicos, la ubicación de las viviendas respecto de centros de salud, escuelas, etc. y otros temas ligados a la captación de los recorridos y los desplazamientos que realizan las personas para resolver necesidades cotidianas. Junto con lo anterior se realizaron preguntas de carácter valorativo tendientes a conocer la opinión de las vecinas y vecinos sobre el estado de los servicios existentes y la identificación de otros servicios que serían necesarios para mejorar la calidad de vida de los habitantes de Cuartel V.

La realización de las encuestas fue un punto de inflexión en el proceso de IAP ya que las mismas referentas debieron visitar las casas de sus vecinas y vecinos para realizar una labor por fuera de sus rutinas, con roles diferentes a los habituales. De hecho, esta fue una de las tareas que más tiempo llevó y que requirió de una apoyatura especial de parte del equipo de la universidad. Entre los meses de septiembre y octubre de 2021 se realizaron 114 encuestas en los barrios El Milenio, El Progreso, Los Hornos, Los Cedros, Mayor del Pino, 6 de enero, 23 de diciembre, Sancho y 6 Manzanas, ubicados en la localidad de Cuartel V, Partido de Moreno. A continuación, compartimos los principales resultados.

6.1 - Caracterización de la población encuestada

Tal como mencionamos más arriba se realizaron 114 encuestas a diferentes personas distribuidas en los barrios El Milenio, El Progreso, Los Hornos, Los Cedros, Mayor del Pino, 6 de enero, 23 de diciembre, Sancho y 6 Manzanas.

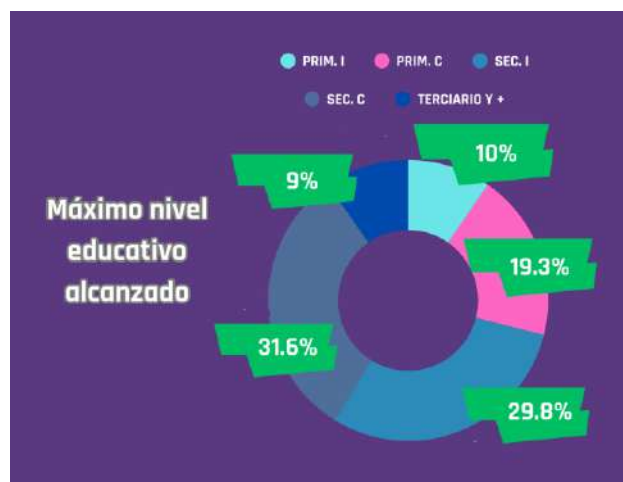
En lo que refiere al género de las 114 personas encuestadas, 97 dijeron ser mujeres, 13 varones y 4 personas no se inscriben en los géneros hegemónicos (2 varones trans, una mujer trans y una no binarie).



Fuente: elaboración propia

En cuanto a la edad, se trata de una población predominantemente adulta, de 31 a 45 años (47.4%) y joven entre 24 a 30 años (21.1 %). Ambas franjas etarias representan el 68,5% de la población encuestada. El resto se divide en un 10.5% de menos de 24 años, un 11.4% de 46 a 55 años y un 9.6% de 56 años y más.

Respecto de la escolaridad, se consultó cuál fue el mayor nivel educativo formal alcanzado. El nivel que concentró los mayores porcentajes fue el secundario completo (31,6%) seguido por el secundario incompleto (29,9%). El nivel primario completo representa el 19,4% ocupando el tercer lugar y casi una de cada diez personas no han terminado sus estudios primarios. En la otra punta, vemos que la proporción de personas con niveles de educación superior completa e incompleta iguala a quienes no han concluido la primaria. Los datos indican que casi el 60% de las personas encuestadas no han terminado sus estudios secundarios. Cabe aclarar que una de las demandas emergentes en el marco de la implementación de este trabajo fue la necesidad de que haya más escuelas secundarias en la zona. La falta de servicios educativos de nivel medio impacta tanto en las nuevas generaciones como en las que las preceden.

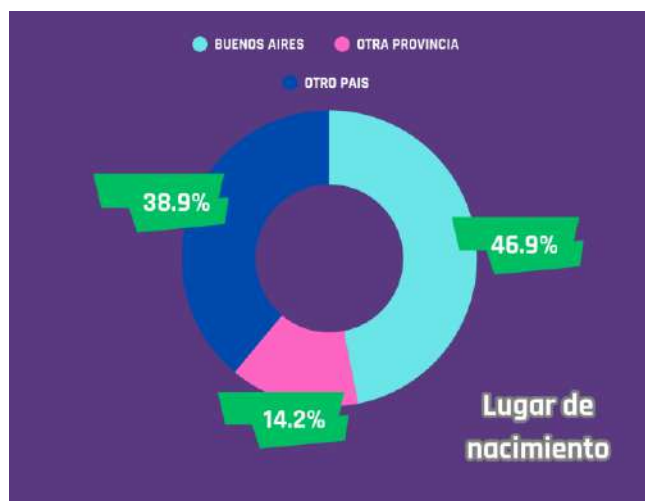


Fuente: elaboración propia

Para conocer la conformación de los hogares de las personas encuestadas nos regimos por el criterio de cohabitación. Nos interesó conocer con quienes viven, las edades y las relaciones de parentesco, o de otro tipo, que sostienen respecto de la persona encuestada.

El 35,1% de los hogares encuestados conviven con niñeces de 0 a 5 años y un 58,7% manifestó tener hijos entre 6 y 18 años en sus casas. Asimismo, el 28,9% cuenta con la presencia de personas adultas mayores. Les hijos mayores de 18 años representan el 24,5%. Se trata de hogares en los que conviven personas de diferente edad en los que es usual la convivencia con otros. En relación con los requerimientos de cuidado, los grupos que requieren de mayor atención se encuentran en la franja de 0 a 5 y de 6 a 18 años, es decir niñeces y adolescencias en edad escolar, situación que atraviesa la mayoría de los hogares de nuestro estudio. Se trata de una localidad relativamente joven en la que los servicios educativos y para el cuidado de las infancias son muy importantes.

A la hora de responder sobre el lugar de nacimiento, un 46,9% afirmó haber nacido en la provincia de Buenos Aires y más de la mitad dijo haber nacido en otro lugar. Un 38,9% vino de otro país y un 14,2% de otras provincias. Es decir, más de la mitad de las personas migraron desde otras provincias o desde otros países hacia Cuartel V, Moreno.



Fuente: elaboración propia

Asimismo, cuando indagamos sobre la antigüedad de las personas encuestadas respecto de su localización actual encontramos que sólo 1 de cada 10 tiene su vivienda en ese barrio desde hace más de 31 años. La gran mayoría se radicó allí en los últimos 15 años.

6.2 - La dimensión cultural de la vida local

Tal como podemos observar la cuestión migratoria es un tema muy importante para la localidad de Cuartel V y sus habitantes. Según pudimos constatar en las visitas y en las conversaciones sostenidas con Madre Tierra y con las referentes comunitarias *“Cuartel V está creciendo mucho y muy rápido”*. En nuestra muestra no representativa, casi 4 de cada 10 encuestadas son mujeres que tienen entre 30 y 40 años y que nacieron en otro país. Esto nos permite inferir la presencia de migración internacional joven y reciente. De hecho, cuando consultamos sobre la cantidad de años que cada grupo familiar reside en el barrio, casi la mitad dijo que se había radicado allí entre los últimos 6 y 15 años (47.4%).

El período en el que llegaron más familias a la localidad de Cuartel V en búsqueda de un terreno coincide con el proceso de debate y aprobación de la Ley 14,449 de Acceso Justo al Hábitat, aprobada en 2013. La Asociación Civil Madre Tierra junto a otras organizaciones de lucha por el acceso popular al hábitat tuvo una participación activa en la creación de dicha normativa. Esta coincidencia nos generó una serie de interrogantes que compartimos aquí: ¿Será que la llegada de familias en busca de tierra para construir una vivienda se vio favorecida por el contexto de acceso y/o de protección de derechos dado por el trabajo de Madre Tierra y el debate/aprobación de la Ley 14.449? ¿Se podría pensar que ello permitió que más familias se puedan ver con cierta seguridad y garantía de no sufrir desalojos? Lo cierto es que cuando consultamos sobre la propiedad de la vivienda, más allá de que la

mayoría no cuentan aún con escrituras que certifiquen la propiedad, el 74% considera que la tenencia de su casa es segura. Entendemos que parte de esta importante percepción de seguridad se vincula con el acompañamiento que realiza Madre Tierra para el acceso justo al hábitat y la promoción del protagonismo de la población en la urbanización popular.

Otra de las preguntas realizadas fue sobre la presencia en el hogar de personas que hablen lenguas originarias. El resultado fue sorprendente: el 30% respondió que habla la lengua Guaraní y el 12% la lengua quechua⁷. Este dato es muy importante puesto que da cuenta de la preservación de la lengua originaria en una proporción importante de la población. De hecho, en conversaciones sostenidas con las referentes comunitarias nos marcaron la necesidad planteada por algunas familias para que las escuelas incorporen la educación bilingüe integrando estas otras lenguas en la enseñanza escolar.

En Cuartel V la migración de países limítrofes proviene principalmente de Paraguay, Perú y Bolivia. Sin embargo, existen también personas nacidas en provincias argentinas que hablan lengua originaria. Tal fue el caso de 2 personas que conocen la lengua guaraní y que provienen de las provincias de Corrientes y Chaco, respectivamente.



Fuente: elaboración propia

⁷ Cabe aclarar que en Argentina también está presente la lengua Quechua y Guaraní principalmente en las provincias del noroeste y noreste

6.3- Trabajo remunerado y no remunerado. Fuentes de provisión de ingresos. Políticas sociales y precariedad

La cuestión del trabajo remunerado y del trabajo de cuidado no remunerado es una dimensión crucial en la vida de las mujeres, sobre todo, en aquellas que tienen hijas e hijos a cargo. La división sexual del trabajo – la injusta división sexual del trabajo – hace que las mujeres estén sobre cargadas y sobreexigidas, realicen doble o triple jornada laboral yuxtaponiendo el trabajo que realizan para acceder a ingresos, el trabajo doméstico y de cuidados no remunerado en sus hogares y, muchas veces, la labor de participación en espacios comunitarios.

Con trabajo de cuidado doméstico no remunerado nos referimos a las tareas que realizan principalmente las mujeres para la reproducción actual e intergeneracional de la vida. Las tareas de cuidado - tanto directas, como indirectas - incluyen: alimentación, cuidado de niños, tareas educativas, recreativas, sostén emocional, atención a personas enfermas, limpieza, realización de trámites, compras, cuidado de mascotas y plantas, etc. Dicha labor se intensifica ante la presencia de infancias y familiares que requieren cuidados especiales tales como las personas con discapacidad o las adultas mayores no autovalentes vivan, o no, bajo el mismo techo.

Para acercarnos a estos temas consultamos sobre las actividades a las cuales le dedican la mayor parte de su tiempo: *Trabajo de cuidado no remunerado dentro del hogar; Trabajo en relación de dependencia remunerado formal; Trabajo en relación de dependencia remunerado informal; Trabajo por cuenta propia y Trabajo comunitario.*

La actividad que reunió mayor cantidad de respuestas fue la de trabajo doméstico y de cuidado no remunerado llegando a un 69% de respuestas, seguido por el trabajo por cuenta propia en un 32%, siendo esta última la principal actividad económica generadora de ingresos.

El trabajo comunitario fue mencionado por el 22% de la población encuestada como otra de las actividades que les insume mayor dedicación y tiempo. Junto con ello identificamos que el 45% de las personas encuestadas participa en algún espacio comunitario u organización social pero que sólo al 22% les lleva una dedicación que supera a las otras actividades.

Del 45% que realiza tareas comunitarias, el 57% lo hace en un espacio de asistencia alimentaria y un 20% participa en espacios de atención y/o acompañamiento ante situaciones de violencia de género ligados a una política municipal denominada “Puntos Violeta”, el resto se divide en otras actividades.

De las 188 respuestas recibidas sólo 35 refieren al trabajo a cambio de ingresos como la actividad que les insume más dedicación. De esas 35 sólo el 12,3%, dijo ser asalariada formal. Es evidente el peso que tiene el trabajo de cuidados no remunerado y la precariedad laboral en la configuración de la vulnerabilidad social y económica de las mujeres que habitan este territorio.

Tabla 1. Actividades que le insumen mayor cantidad de tiempo (respuesta múltiple)

Actividades que insumen mayor cantidad de tiempo (respuesta múltiple)		
Actividad	Cantidad	%
Trabajo doméstico y de cuidado no remunerado	79	69.30
Trabajo por cuenta propia	36	31.60
Trabajo comunitario	25	21.9
Trabajo en relación de dependencia remunerado informal	21	18.40
Trabajo en relación de dependencia remunerado formal	14	12.3
Otra actividad	9	7.90
Sin datos	4	3.50
Total de respuestas	188	100.00
Fuente: Relevamiento realizado en Cuartel V Moreno, provincia de Buenos Aires en base a la respuestas de 114 encuestas. Septiembre-Octubre de 2021		

Respecto del trabajo remunerado, el 65% de las personas encuestadas asegura realizar alguna actividad económica a cambio de ingresos. Se trata de una población femenina que participa del mercado de trabajo, incluso, por encima de la tasa de actividad promedio. Como pudimos observar la mayoría lo hace en trabajos precarizados. Respecto del lugar en el que desarrollan las actividades el 56% de las personas que perciben ingresos realizan sus tareas en dos o tres lugares, una característica típica de las trabajadoras en casas particulares.



Fuente: elaboración propia

En relación con el espacio geográfico en el que trabajan de manera remunerada identificamos que el 47% lo hace en su propio barrio (un 19% en su propia vivienda), el 25% en otros barrios del partido de Moreno y sólo un 28% trabaja en otros municipios.

Teniendo en consideración que la mayoría de las encuestadas fueron mujeres y que muchas de ellas tienen hijos a cargo, la movilidad para acceder a trabajos rentados fuera del barrio se torna compleja. El precio del transporte, el hecho de tener que tomar más de un medio para acceder a empleos mal pagos y la falta de dinero para costear servicios de cuidado de sus hijas e hijos más pequeños configuran un cuadro de situación crítico para la movilidad de las mujeres de Cuartel V. Circunscribir sus tareas laborales en sus entornos cercanos les permite gestionar mejor la administración de los tiempos o incluso yuxtaponer las tareas de cuidado no remuneradas con las remuneradas. Para ellas, las casas y el barrio funcionan a la vez como nudos en los que se tejen afectos, relaciones, actividades económicas y redes de confianza (por un lado) y como espacio acotado que limita o condiciona las posibilidades de desarrollo de sí mismas, el conocimiento de otras oportunidades y la ampliación de sus expectativas a partir del contacto con experiencias diferentes o para acceso a información que circula por fuera de contorno doméstico (por otro lado).



Fuente: elaboración propia

Respecto de los ingresos, preguntamos acerca del principal aportante de dinero *en el hogar*. El 50% de las personas encuestadas refieren ser ellas mismas las principales aportantes. A pesar de la carga en tareas de cuidado no remunerado al interior de sus hogares y de la precariedad en las condiciones laborales en las que desarrollan sus tareas remuneradas, sobre la mitad de las respondentes también recae la mayor responsabilidad en la provisión de ingresos en el hogar. Asimismo, la mayoría que trabaja a cambio de un ingreso lo hace en el sector de cuentapropismo. Otros estudios indican que el trabajo por

cuenta propia les otorga más flexibilidad en los manejos horarios en un contexto en el que los cuidados extra domésticos de niñas, niños y jóvenes no están suficientemente cubiertos. La pareja conviviente ocupa el segundo lugar como sujeto aportante con un 33,3% de respuestas y la pareja no conviviente con apenas el 2.7%.

6.4 - El barrio y las casas: acceso a servicios públicos

Una de las características particulares de la localidad de Cuartel V es el peso que ha tenido históricamente el entramado de actores sociales, comunitarios, políticos y estatales para la configuración de sus barrios y para el acceso a lotes con servicios. Se trata de una zona muy marcada por la toma organizada de tierras y por formas de planificación urbana en las que organizaciones de la sociedad civil logran una articulación colaborativa con el Estado para favorecer el acceso popular a la tierra y a la vivienda.

Tal como mencionamos en el apartado de caracterización de la población la Asociación Civil Madre Tierra es una de las instituciones que viene acompañando el desarrollo urbano de esta localidad desde hace más de 30 años. La presencia de Madre Tierra, junto con la Ley de acceso justo al hábitat, han sido recursos muy importantes en los procesos de negociación entre las vecinas, los vecinos y el Municipio. Madre Tierra, a la vez que aportó una modalidad de trabajo erigida sobre la participación sociocomunitaria, es un actor central en la articulación en redes territoriales, la vinculación con políticas provinciales y nacionales y con otro tipo de instituciones. De hecho, este informe forma parte de los productos que emergen de esas alianzas tejidas por Madre Tierra en su vinculación con el Consejo Social de la Universidad Nacional de General Sarmiento y con diferentes áreas del Instituto del Conurbano de la misma UNGS. En este marco la construcción de viviendas se combina con un tipo de planificación participativa y multiactoral que oficia de ordenador territorial. De hecho, los barrios que se han creado con la intervención o acompañamiento de Madre Tierra cuentan con espacios destinados a la recreación, a la participación social y comunitaria, además de los que, por derecho cívico, debiera proveer el Estado. Todo su trabajo se encuadra en el marco de la Ley provincial N° 14.449 de Acceso Justo al Hábitat, que tiene por objeto la promoción del derecho a la vivienda y a un hábitat digno y sustentable.

Los servicios públicos son un mojón fundamental para la generación de un hábitat digno y sustentable. El acceso a servicios públicos de uso doméstico es una cuestión que hace al corazón de la calidad de vida tanto en lo que refiere a la reducción del dinero que debe destinarse a ello (suelen ser más económicos); como del riesgo que implican para la vida en el hogar (suelen contar con mecanismos de control de calidad); como en el tiempo y el

esfuerzo que implica la gestión de esos servicios cuando dicha gestión es individual y no por sistema de red.

Al tratarse de servicios de uso doméstico la falta o el mal funcionamiento afecta pronunciadamente a quienes más tiempo están en los hogares y sobre quienes recae la mayor carga de trabajo doméstico no remunerado: las mujeres. Tal como muestran las estadísticas nacionales del uso del tiempo, las mujeres destinan el doble de horas de trabajo a las tareas domésticas no remuneradas respecto de las horas que dedican los varones a las tareas de cuidado del hogar y de sus integrantes. En esta línea se preguntó sobre la tenencia de servicios tales como el agua, cloacas, gas y electricidad. Como podrá verse la mayoría se provee de estos servicios por cuenta propia.



En las zonas urbanas el acceso a servicios públicos de uso doméstico es una cuestión central para tener una calidad de vida digna. El más importante es el agua potable.

De las 114 personas encuestadas sólo el 3% accede a este servicio por medio de una red pública, el 5 % lo hace por medio de una red comunitaria y el resto por medio de pozos o perforaciones domésticas de donde se extrae el agua por motor (87%) o de manera manual (5%). Un 80% de las personas encuestadas considera que la forma de acceso al agua que tienen es buena y un 20% evaluó dijo que era regular o mala. En cuanto a la ejecución de la obra la mayoría corrió por cuenta de los habitantes de ese hogar y casi un 20% dijeron que las obras ligadas a la provisión de agua fueron ejecutadas por organizaciones comunitarias.



Fuente: elaboración propia



Cloacas

También consultamos sobre el modo en que los hogares entrevistados se deshacían de las aguas residuales de sus viviendas. Mientras el 44% lo hace por pozo ciego, el 53% cuenta con pozo y cámara séptica y ninguno de estos hogares cuenta con red cloacal. Al no contar con el tendido cloacal las aguas residuales quedan en el mismo terreno en donde se realizan los pozos para la extracción de agua. Lo cual hace que las napas puedan estar más expuestas a la contaminación por bacterias provenientes de los hogares. Esta cuestión depende también de la profundidad de los pozos para extracción de agua, de la calidad de las napas subterráneas, entre otros factores.



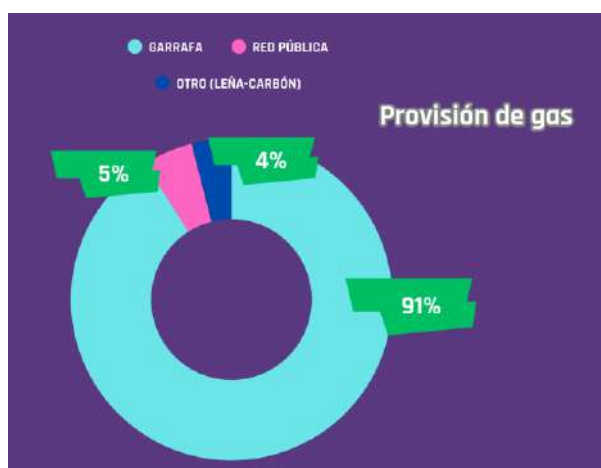
Fuente: elaboración propia



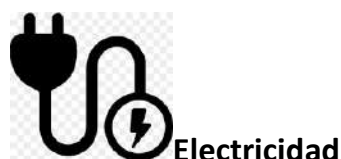
Gas

Tal como sucede con la provisión de agua el gas es otro de los servicios públicos a los que las vecinas y vecinos acceden de manera privada. Casi el 95% de las familias encuestadas se provee de gas a través de la compra de garrafas o tubos de gas envasado y sólo un 5% de las viviendas cuenta con gas de red. Esto es así porque el tendido de red de gas en Cuartel V se circunscribe a muy pocos barrios y fue posible por la acción conjunta de la mesa de organizaciones locales, la mutual de servicios públicos "Comunidad organizada", la "Fundación pro vivienda Social" y la empresa Gas Natural Fenosa.

La red de gas que, repetimos, está circunscrita a muy pocos barrios, permitió que vecinos y vecinas tuviesen la posibilidad de sustituir la compra de gas envasado por gas de red generando un ahorro económico importante y minimizando los riesgos asociados al uso de gas envasado. No obstante, para la mayoría de la población el acceso a esta fuente de energía es por cuenta propia vía la compra de garrafas. En este sentido cobra relevancia el Plan Hogar, una política que reintegraba el 80% del precio de lista de una garrafa para grupos familiares de bajos ingresos sin red de gas.

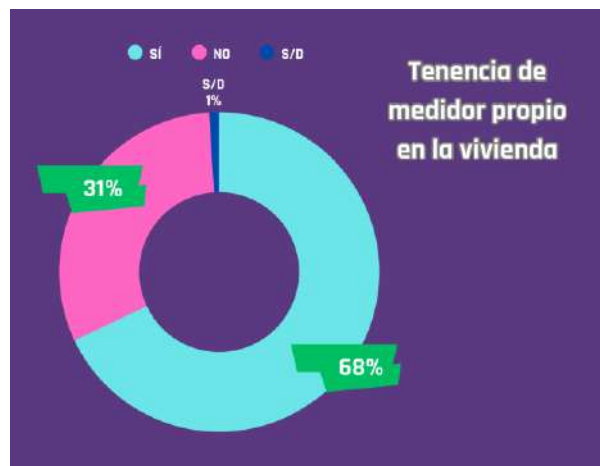


Fuente: elaboración propia



Junto con el agua, la electricidad es otro de los servicios más importantes. Las 114 personas encuestadas dijeron contar con este servicio, pero sólo el 68,5% cuenta con un medidor propio. Ello se puede relacionar tanto con la precariedad en la tenencia de la tierra y la vivienda, como por el costo que implica realizar la obra. También suele suceder que varias familias “se cuelgan” de las redes de suministro público para evitar el pago de este servicio dados los bajos ingresos con los que cuentan. Este es uno de los servicios en los que la presencia del Estado es más fuerte. El 25% de las personas encuestadas dijeron que la intervención del Estado fue central para que pudiesen contar con red eléctrica.

La electricidad es la principal fuente de energía para la vida urbana, tanto para poner en marcha el motor de agua como para la carga de las baterías de los teléfonos celulares o para el acceso a internet. Respecto de este último servicio el 62% de los hogares cuenta con internet en sus casas.



Fuente: elaboración propia

Los servicios en los barrios encuestados: necesidades comunes de responsabilidad familiar

Una primera cuestión que pudimos verificar es la falta de servicios de red básicos en los barrios. En casi la totalidad de los casos el acceso, la gestión y el mantenimiento de los mismos depende de las posibilidades que tienen las familias para costear dichos gastos. Tal es el caso de las perforaciones para el acceso al agua, la realización de pozos ciegos o cámaras sépticas para el desecho de aguas residuales y la compra de gas envasado. Para el acceso al servicio eléctrico las vecinas mencionan que fue necesaria la intervención estatal. Del total de las encuestadas el 30% no cuenta con medidor propio. Por su lado, el acceso al agua depende de la electricidad. Como vimos el 87% de los hogares visitados extraen agua por medio de motores o bombas eléctricas. El agua y la electricidad son dos bienes que se encuentran directamente vinculados entre sí y que son indispensables para la vida en la ciudad.

Como afirmamos al inicio de este apartado el acceso a los servicios básicos de uso doméstico para la vida en las ciudades es una cuestión que tiene impactos diferenciales por género. Esto es así por la división sexual del trabajo y por la división sexual del espacio. Si bien la falta de agua y de electricidad afecta gravemente a la calidad de vida de todos, son las mujeres las que hacen verdaderos "malabares" para subsanar la falta de estos servicios. La gestión implicada en el acceso a estos servicios es un trabajo que suele recaer sobre ellas, tal como sucede con la realización de las tareas domésticas para las cuales los servicios de agua, gas y electricidad son indispensables. El estrés, el cansancio, la complejidad cada vez mayor de las tareas cotidianas que genera la falta, insuficiencia o mal

funcionamiento de la electricidad, el agua o el gas es una cuestión que debiera tomarse en consideración a la hora de pensar la vulnerabilidad estructural que atraviesan las mujeres de sectores populares cuando los servicios públicos no están garantizados.

6.5- La calle: infraestructura y transporte

Contar con infraestructura barrial de calidad y en cantidad es un elemento clave para la movilidad de la población. Luminarias, asfaltos, garitas de colectivo, puentes u otra obra de envergadura requieren de grandes inversiones realizadas, en general, por el Estado junto con empresas constructoras.

En las encuestas las obras de infraestructura y transporte aparecen, a los ojos de las vecinas y vecinos, como uno de los nudos problemáticos más importantes. Seguridad, acceso al empleo, a la salud, a la educación, a la realización de trámites, al consumo cultural, etc. requiere, muchas veces, salir del barrio. Cuando las condiciones de infraestructura y transporte son deficientes se deteriora la calidad de vida de la población y se restringen las oportunidades para los habitantes de los barrios que se encuentran en la periferia de los centros urbanos comerciales, administrativos y culturales.

La movilidad es una cuestión que suele presentar mayores dificultades para las mujeres. Sólo basta observar el uso que hacen las niñas y los niños de las calles y las veredas para ver la distribución diferencial del espacio público según género desde la infancia. Es más frecuente ver niños y jóvenes jugando a la pelota, andando en bicicleta u ocupando las veredas, que niñas. Mientras ellos usan la calle para ellas se reservan, predominantemente, los espacios cerrados. Esta asignación diferencial de lugares está asociada a roles diferenciales de género en donde lo privado/doméstico suele ser un espacio fuertemente feminizado mientras que lo público/político es habitado preferentemente por varones.

Una vez devenidas adultas, la movilidad de la mayoría de las mujeres suele estar muy vinculada con los desplazamientos que realizan para conseguir ingresos por trabajo o por los desplazamientos ligados a las tareas de cuidado familiares. Dentro de estas últimas las más frecuentes son llevar y traer a lxs hijxs a la escuela, garantizar la atención médica y realizar diferente tipo de gestiones para la administración del hogar. Respecto del desplazamiento para la consecución de ingresos monetarios pudimos observar que muchas actividades económicas se realizan dentro del barrio o en sus propias casas.

Para la movilidad de las mujeres es particularmente relevante la luminaria pública y el estado de calles y veredas. Cómo podemos ver en el cuadro que sigue, 6 de cada 10 personas encuestadas toma en consideración el estado de estos servicios para la definición de sus recorridos habituales y la incidencia del estado de la infraestructura en la definición

de los recorridos es muy relevante, llegando a, casi, un 40% en total (nos referimos a quienes respondieron que incide “bastante” y “mucho”)

Tabla 2. Incidencia del estado de las calles, pavimento, veredas y luminarias en la elección de los recorridos

Incidencia del estado de las calles, pavimento, veredas y luminarias en la elección de los recorridos		
	Respuesta	%
Nada	38	33.33
Algo	24	21.05
Bastante / mucho	45	39.45
Sin datos	7	6.14
Totales	114	100.00
Fuente: Relevamiento realizado en Cuartel V Moreno, provincia de Buenos Aires en base a la respuestas de 114 encuestas. Septiembre-Octubre de 2021		



Las luminarias

Respecto del alumbrado público, 2 de cada 10 personas encuestadas no cuenta con luz para transitar de noche por el barrio y el 76 % sí cuenta con ese servicio. Asimismo el 80% de la población encuestada dice que la luminaria del barrio está en estado regular y malo. Contar con calles bien iluminadas es una de las medidas de política pública más elementales para la seguridad ciudadana, sobre todo en lo que refiere a las mujeres y su exposición a la violencia sexual, psicológica y simbólica en la vía pública (acoso, violación y miedo).



Fuente: elaboración propia

La falta de iluminación se torna dramática en las zonas no urbanizadas (pastizales, grandes campos). Como podemos ver en los mapas que se compartieron en el punto 3 de este informe las referentes evitan pasar por las calles que circundan espacios no urbanizados (marcadas en rojo) o por calles que resultan peligrosas en horarios nocturnos, justamente, por falta de iluminación suficiente. El machismo y la falta de luminarias restringen la movilidad de las mujeres, sus horarios de circulación y su libertad de movimiento. A la situación de vulnerabilidad material se le suma otra de tipo subjetiva. Nos referimos al miedo, a la sensación de peligrosidad, al no poder estar tranquilas. Por ello, uno de los principales ejes en la construcción de “ciudades seguras” es poner atención en el alumbrado público.



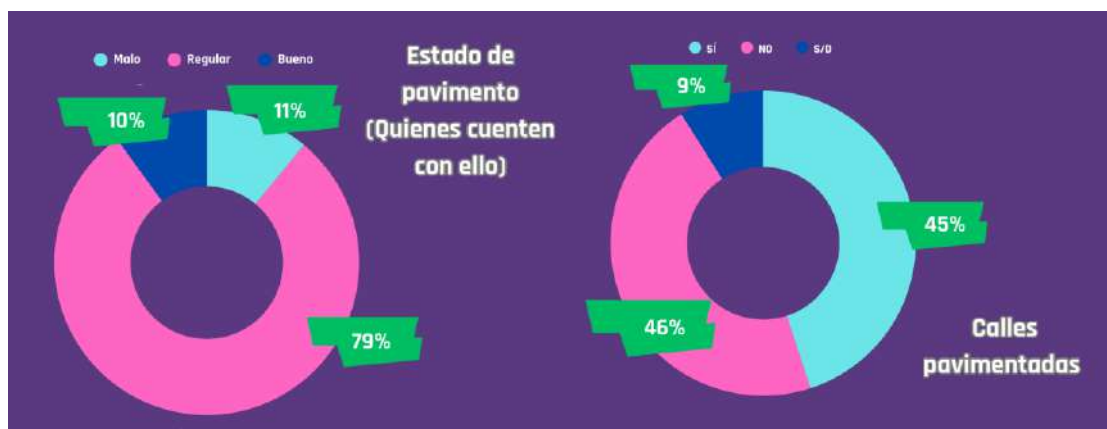
Pavimento y veredas

En los barrios donde se implementó la encuesta la inexistencia de pavimento y/o veredas son verdaderas barreras para la movilidad de toda la población, pero muy particularmente para las personas adultas mayores, las personas con discapacidad, y para quienes cuidan a las niñas y niños pequeños.

Se trata de una realidad relativamente frecuente en algunos barrios de Cuartel V. La falta de calles pavimentadas, de veredas - o de su mantenimiento - incide en la posibilidad de movimiento de las personas e incluso en el aislamiento total de las familias de algunos barrios cuando llueve con intensidad por la concentración de agua o por el barro que convierta la zona en intransitable, impidiendo, por ejemplo, que las niñas, niños y adolescentes deban faltar a la escuela.

El 45 % de las 114 personas encuestadas dijo que los lugares de tránsito frecuentes no están pavimentados y un 90 % aseguró que el estado del pavimento es regular (79%) y malo (11%).

Respecto de las veredas casi el 58% dijo contar con ellas. Las veredas son realmente fundamentales para la gestión cotidiana del hogar, sobre todo cuando hay niñeces en las casas, personas con discapacidad motriz o personas con disminución visual.



Fuente: elaboración propia

La falta de asfalto, de veredas y de luminaria o su mal estado son factores que restringen la posibilidad de movimiento y, con ello, el derecho a la movilidad. Como veremos más adelante parte de los servicios que se ligan con el acceso a derechos tales como hospitales, escuelas secundarias, universidades (entre otros) se encuentran fuera del barrio, con lo cual, las barreras de movilidad se traducen en barreras para el acceso a otros derechos de ciudadanía (acceso a la justicia, a la seguridad social, a la atención por violencia de género, entre otros).



Transporte

Junto con largas caminatas de varias cuadras o el uso de bicicletas, la otra modalidad de locomoción más usada son los colectivos. Para el 61% de la población encuestada los colectivos que suelen tomar se encuentran fuera del barrio. Para lograr ese objetivo necesitan caminar varias cuadras sin veredas o por veredas que están en malas condiciones y esperar bastante tiempo en paradas sin garitas. Las empresas de colectivo que pasan por los barrios de Cuartel destinan pocas unidades para esos destinos. En este escenario el estado de las paradas es muy importante: sólo el 8 % de las personas encuestadas aseguró que las paradas de transporte estaban en buen estado.

Tabla 3. Estado de las paradas de transporte cercanas al domicilio

Estado de las paradas de transporte cercanas al domicilio		
Estado	Cantidad	%
Malo	33	29
Regular	64	56
Bueno	9	8
Sin datos	8	7
	114	100.00
Fuente: Relevamiento realizado en Cuartel V Moreno, provincia de Buenos Aires en base a la respuestas de 114 encuestas. Septiembre-Octubre de 2021		

La movilidad: un tema clave para el acceso a derechos

Si miramos la información precedente de manera integrada podemos identificar un conjunto de factores que componen un cuadro de situación crítico en el que se yuxtaponen elementos que conspiran contra la movilidad de la población en general y de las mujeres en particular. Las condiciones de infraestructura tales como las veredas, la luminaria, los asfaltos, el estado de las garitas y las deficiencias de transporte público se constituyen en barreras físicas para el traslado de las mujeres. Se trata de una movilidad que ya está condicionada por la carga de cuidados, por la falta de ingresos para acceder a transporte privado (remises, taxis o servicios de transporte por aplicaciones) y por la relación que tienen las mujeres con el espacio público extra barrial. Dicho condicionamiento se incrementa notablemente por las condiciones en las que se encuentra la infraestructura y los servicios de transporte.

Tal como sucede con otras esferas de la vida, la espacialidad y la movilidad también están atravesadas por la cuestión de género. Históricamente el espacio público estuvo asociado a los varones, al trabajo remunerado, a la política, al desarrollo económico y a los deportes; mientras que el espacio privado se reservaba para las mujeres, la vida cotidiana y el trabajo reproductivo y de cuidados no remunerados. En este marco las dificultades contextuales para la movilidad de las mujeres de la localidad se suman a estos otros condicionamientos estructurales vinculados con el género y con la condición socioeconómica. La falta de ingresos suficientes, el hecho de tener que tomar más de un medio de transporte para llegar a destino e, incluso, el tener que movilizarse con sus hijos por no tener con quien dejarlos en las casas hace que la movilidad sea un desafío para las mujeres de Cuartel V.

De hecho, pudimos identificar que la mayoría de los desplazamientos que realizan las mujeres de estos barrios se vinculan con el acceso a servicios de cuidado para la salud o para la realización de trámites.

En este escenario, resulta estratégico prestar atención a las condiciones urbanas que podrían facilitar o, al menos, no entorpecer la movilidad de las mujeres. Ello requiere realizar un triple movimiento: por un lado, se trata de mejorar la dotación de servicios de cuidado que les permitan liberar tiempo ligado a esta tarea, por otro lado, se deberían mejorar las condiciones de infraestructura ligadas a la movilidad urbana y, finalmente, reducir los costos monetarios asociados al transporte.

Las casas y el barrio a la vez que funcionan como nudos en los que se tejen afectos, relaciones y estrategias para la reproducción cotidiana de la vida, suelen ser también corsés para el desarrollo de las mujeres. El afincamiento de las mujeres en las fronteras de las casas o del propio barrio limita sus posibilidades de crecimiento personal, sus expectativas, el conocimiento de otras oportunidades y la relación con otras experiencias que se dan por fuera de los contornos domésticos.

Las mujeres con “carga de familia” se encuentran particularmente limitadas por la relación entre la división sexual del trabajo, la división sexual del espacio y su correlación con los roles y los estereotipos de género históricamente asignados a unas y a otros. El estado de las calles y de las veredas, el precio del transporte, la escasez o la distancia de las paradas de los colectivos respecto de los hogares, hace que para las mujeres sea más difícil moverse. Asimismo, las calles oscuras por falta de luminaria hacen que las mujeres y diversidades se vean más expuestas al acoso sexual o la violencia por razones de género. Este último elemento tiene raíces profundas en una cultura machista en la que la masculinidad hegemónica se siente con derechos para avanzar sobre los cuerpos de las mujeres y diversidades.

6.6 - Uso de espacios comunes



La plaza

Las plazas del barrio se constituyen en un lugar de encuentro y de recreación importante para la población en general y para las mujeres madres e infancias, en particular. En la encuesta preguntamos acerca de la existencia y del uso de parques o plazas cercanas al

domicilio de las familias. Seis de cada diez personas encuestadas dijeron contar con plazas o parques cercanos y de ellas el 90% manifestó hacer uso de estos espacios.



Fuente: elaboración propia

Los datos expresan la importancia que tienen las plazas del barrio en la vida de las y los encuestados. En efecto, esos lugares públicos de uso compartido suelen ser escenario de reuniones, conversaciones casuales, ferias, encuentros, recreación, etc. La centralidad de las plazas es una cuestión que forma parte del proyecto de Madre Tierra tanto en el diseño de los barrios como en el proyecto específico de “Mujeres constructoras de hábitat”, de hecho en los talleres de formación en oficios las referentes que forman parte de este proyecto han construido y decorado con diseños muy coloridos cestos de basura, bancos de hormigón y caminos.

En relación a los espacios de uso común, preguntamos también por la dotación territorial de equipamiento colectivo, es decir, de espacios públicos con anclaje territorial en los que se brindan servicios de salud, educación u otros para la población de ese barrio o localidad.



Centros de atención primaria de la Salud

En Argentina el sistema de salud está integrado por unidades de atención con diferentes niveles de complejidad que van desde el más bajo hasta el más alto. Para la atención básica existe una vasta red de centros de atención primaria distribuidos en diferentes barrios que se encuadran en lo que se denomina Atención Primaria de la Salud (APS). Estos centros de atención son la principal puerta de entrada de la población al sistema. Allí suele brindarse atención a embarazadas, niñas y personas adultas mayores. También es el espacio donde

la población vecinal consulta - o debería consultar- ante un problema de salud para luego ser derivada a otro nivel según la necesidad, especificidad o gravedad del caso.

Para conocer la situación de la población respecto de los centros de salud consultamos sobre la cercanía, la infraestructura, la disponibilidad de turnos y de insumos con los que cuentan los centros para resolver las necesidades de las familias.

El 31,6 % de la población encuestada dijo contar con un centro de salud dentro del barrio mientras que el 59,6% de las personas respondieron que las instituciones que brindan servicios de salud quedan fuera de sus barrios. En cuanto a la atención que brindan, el 37,7% sostiene que la oferta de turnos es mala, un 20,2% regular, el 13,1% buena y el 29% restante no respondió esta pregunta. Otro tanto sucede con la disponibilidad de insumos para la atención. En este punto más del 50% manifestó que son insuficientes para que el personal pueda atender de manera adecuada. Acerca de las condiciones edilicias de los centros de salud, el 40,3% identifica que es buena, el 24,5% que es regular y sólo el 3,5% sostiene que la condición edilicia de los centros es mala.

Los datos enuncian una pronunciada deficiencia en lo que hace a la Atención Primaria de la Salud que se manifiesta en turnos escasos, muy poca guardia las 24 hs, falta de insumos y, en menor medida, la necesidad de mejora de las condiciones edilicias de los espacios de salud. Esta situación estaría indicando la necesidad de mayor en profesionales y en recursos que en infraestructura.



Establecimientos educativos

Según los datos brindados en el Mapa Escolar de la Dirección General de Cultura y Educación de la PBA, el Municipio de Moreno cuenta con 83 establecimientos educativos de nivel inicial de gestión estatal y 51 de gestión privada. El nivel primario cuenta con un total de 95 escuelas de gestión estatal y 60 de gestión privada. Un estudio realizado por Pablo Grande en el 2021 muestra que, en la localidad de CV, la cantidad de escuelas estatales, en los diferentes niveles, supera ampliamente a la oferta privada y que la localidad cuenta con un Instituto Superior de Formación Docente denominado Néstor Kirchner. La otra cuestión que muestra el estudio citado es que la distribución geográfica al interior de la localidad es muy desigual dado que la gran mayoría de los establecimientos

se ubican en la parte norte. En lo que refiere a las escuelas de gestión privada la mayoría se ubica en los márgenes de la ruta 197⁸.

Escuelas de la localidad de Cuartel V	Estatad	Privada	total
Nivel inicial	10	4	14
Escuelas primarias comunes	11	4	15
Escuela primaria especial y de aduless	4		4
Escuelas secundarias comunes	12	1	13
Escuelas secundarias especial y de aduless	2		2
Total	39	9	48

Fuente elaboración propia en base al estudio realizado por De grande (2021)

En relación con las familias y su relación con ámbitos educativos se consultó sobre asistencia educativa de niñeces en el nivel inicial y primario, sobre el tipo de gestión de esos establecimientos y sobre la distancia que se encuentra la escuela del lugar de residencia.

Del total de encuestas, 11 grupos familiares respondieron contar con una o más niñeces en el nivel inicial (de 0 a 5 años) y 42 hogares encuestados dijeron contar con niños y preadolescentes que asisten a la escuela primaria (de 6 a 14 años). Las respuestas que siguen corresponden a 53 familias que representa el 46.5% del total de hogares encuestados.

Se consultó, además, por el tipo de gestión del ámbito educativo al que asisten. Es decir, si su administración y organización es de carácter estatal, privada o comunitaria; esta última referida a espacios gestionados por organizaciones comunitarias del territorio. La información recabada indica que la asistencia al sistema educativo de estas familias depende principalmente del despliegue de la educación pública estatal, en primer lugar y de la oferta comunitaria, en segundo término. Asimismo, la educación de gestión social o comunitaria se concentra en el nivel inicial.

⁸ Pablo De Grande (2021). *Establecimientos educativos*, 2021. Recuperado el 16 de julio, 2024, de <https://mapa.poblaciones.org/map/77801>

Tipo de gestión de las instituciones educativas		
Gestión	Asistencia	%
Gestión Privada	0	0
Gestión estatal	47	89
Gestión comunitaria	6	11
Total	53	100.00
Fuente: Relevamiento realizado en Cuartel V Moreno, provincia de Buenos Aires en base a la respuestas de 114 encuestas. Septiembre-Octubre de 2021		

En relación con la distancia que deben recorrer para llegar a la escuela primaria, el 73,8 % refirió que caminan entre 1 y 10 cuadras, lo cual indica que la mayoría asiste a establecimientos educativos ubicados en sus barrios o barrios colindantes.

En el proceso de realización del trabajo de campo las promotoras nos comentaron sobre la insuficiencia de establecimientos escolares en la localidad de Cuartel V dado el crecimiento de la población, fundamentalmente, producto de las migraciones provenientes de Paraguay y de Bolivia. En relación con este tema, durante el año 2021 el Consejo de Organizaciones Sociales de Cuartel V⁹ creó una Mesa de Emergencia Educativa integrada por familias y organizaciones de la localidad para realizar un diagnóstico de situación y reclamar ante las autoridades municipales por la falta de vacantes para los niveles inicial y primario. En una entrevista para un medio local una de la referentes comunitarias planteó la siguiente demanda: *“En la localidad de Cuartel V hacen falta al menos 4 escuelas para dar vacante a mil niños y niñas que se encuentran sin escolaridad. El único jardín público del barrio Los Hornos tiene 9 salas a la mañana y 9 salas a la tarde y esos niños y niñas cuando terminan la educación inicial no encuentran lugar en la única escuela pública que hay.”* (María, referente comunitaria entrevista para FM Tinkunaco 18/03/2021)

En respuesta a las demandas planteadas por la comunidad, desde el Municipio de Moreno se realizaron trabajos de refacción y ampliación en diferentes escuelas y se equipó a otras con material modular. Las obras se realizaron con el Fondo de Financiamiento Educativo. También se inauguró el nuevo edificio de la Escuela Primaria N°57 ya que el anterior había sufrido un incendio en el 2015 y, desde entonces, se usaban aulas modulares (Diario Efecto 3/04/2023).

⁹ Es un espacio de articulación entre diferentes organizaciones territoriales del Cuartel V que se reúne de manera frecuente para el abordaje de diferentes cuestiones presentes en el territorio.

La insuficiencia de establecimientos, la falta de vacantes y su impacto en la alfabetización de las niñas y de los niños, es una cuestión que aparece en el primer orden de preocupación de las instituciones que trabajan en el territorio. En una nota publicada por Madre Tierra en 2021 se asegura que *“A inicios del ciclo lectivo 2021, en Moreno hay 1068 niños y niñas que no han conseguido una vacante en el nivel primario, 400 de los cuales deberían comenzar 1er grado. El 70% de dichas vacantes faltantes corresponden a Cuartel V. Existe además una cantidad imprecisa de niños sin escolarizar que no figuran en estos registros, por no haberse acercado sus familias a solicitar vacante en ninguna escuela (datos proporcionados por organizaciones de la zona)”*. Madre Tierra, 2021

La segunda cuestión emergente, en relación a la educación, es la distancia cultural y lingüística entre los hogares migrantes y la modalidad educativa existente en la localidad, problema que se hizo evidente durante la pandemia. Durante el período de confinamiento obligatorio por COVID 19, las estrategias educativas diseñadas por las escuelas requerían no sólo del acceso a internet sino también del acompañamiento familiar para la realización de las tareas. Allí se evidenció que en muchas familias se usa la lengua guaraní y que no todas cuentan con la escolarización suficiente para acompañar en el proceso educativo de sus hijas e hijos.

Para paliar la compleja situación educativa las organizaciones comunitarias nucleadas en el Consejo de la Comunidad crearon una campaña de alfabetización que contó con la participación de redes de organizaciones comunitarias, docentes, estudiantes de diferentes universidades, entre otros. La campaña consistió en la capacitación de educadores populares voluntarios que debían recorrer los barrios y visitar a las familias para que las infancias puedan acceder al derecho a la educación básica. Meses más tarde, desde la Municipalidad, lanzaron un Plan Municipal de Alfabetización Inicial “Moreno lee y escribe” para paliar el problema de analfabetismo producto de la crisis vivida en 2018 y 2019 y profundizada durante la pandemia.

Del conjunto de información recabada se desprenden dos cuestiones. Por un lado se evidencia la gran importancia que tiene para la comunidad de Cuartel V, y para sus organizaciones, la educación de las y los niños, tal es así que fue un tema central en la agenda del consejo de la comunidad. Por otro lado, se destaca la capacidad de inventiva y de organización territorial para afrontar temas que se configuran como una cuestión compartida que requiere de acciones comunes. Finalmente, es notable la capacidad que tiene el gobierno local para recuperar propuestas nacidas desde las organizaciones y traducirlas en políticas para todo el municipio. Como veremos más adelante, algo similar sucedió con las políticas orientadas a mitigar la violencia por motivos de género.



Provisión social de alimentos

En los barrios populares en general, y en Cuartel V en particular, se ha desarrollado una vasta red de provisión de servicios alimentarios con anclaje territorial en la que intervienen diferentes actores sociales e institucionales. Nos referimos a centros comunitarios de cuidado infanto juvenil, comedores, merenderos, espacios de distribución de alimentos en viandas o bolsones que se realiza por fuera del servicio alimentario escolar (SAE) que brindan las escuelas primarias de la zona.

Algunos comedores forman parte de instituciones que brindan un conjunto de servicios integrales de los que la alimentación es sólo una parte. Otros comedores nacieron al calor del crecimiento de la dificultad de las familias para resolver las necesidades alimentarias en sus hogares y se han multiplicado durante la emergencia sanitaria producto de la pandemia por COVID-19.

Respecto de la cuestión alimentaria, se preguntó si conocían algún lugar de provisión social de alimentos, si sabían cómo funcionaba y quién lo gestionaba. En este punto el 78% de las familias respondió que había un comedor o merendero dentro de su barrio y que la modalidad de funcionamiento más usual durante la pandemia fue la entrega de viandas (70%), seguida de bolsones de comida (20%). La entrega de viandas fue la forma en la que los comedores comunitarios se adaptaron a la situación de ASPO que afectó directamente la comensalidad compartida.

En relación con los actores encargados de gestionar este tipo de servicios observamos que una multiplicidad de actores puso su atención en la cuestión alimentaria. En nuestra muestra, el 24,5 % dijo que los servicios eran gestionados por vecinas, el 21,5 % por el municipio y 15 % por organizaciones comunitarias y un 14 % por iglesias. Los partidos políticos y otro tipo de organizaciones participaron, a los ojos de las encuestadas, de una manera residual. El hecho de que casi 8 de cada 10 encuestadas revelen esta información da cuenta de las dificultades que enfrentan las familias para resolver una necesidad elemental y diaria: la comida.



Espacios religiosos

La religiosidad popular es un elemento presente en la cotidianeidad de Cuartel V. Tal como define Aldo Amegeiras (2008) se trata de creencias y prácticas religiosas sobre algo que

trasciende la vida y que se relaciona con la fe, con las promesas, con los rituales y con los vínculos que se desarrollan en el marco de las creencias religiosas. Del total de las personas encuestadas un 98,25 % dijo pertenecer a alguna religión y las dos más relevantes son la católica apostólica romana con un 60.53% de creyentes, seguida por la Iglesia evangélica con un 33.33 %.

Las iglesias no sólo cubren necesidades espirituales de la población, sino que también ocupan un lugar importante en la distribución de alimentos, tal como vimos en el punto anterior, tarea que comparte con organizaciones sociales y ámbitos municipales. Junto con ello es muy notable su inserción barrial: el 94% de las personas encuestadas dijeron que cuentan con un espacio religioso en su propio barrio.

Ubicación de centros religiosos		
	cantidad	%
Dentro del B°	107	93.86
Fuera del B°	0	0.00
Sin datos	7	6.14
Totales	114	100.00
Fuente: Relevamiento realizado en Cuartel V Moreno, provincia de Buenos Aires en base a la respuestas de 114 encuestas. Septiembre-Octubre de 2021		

Si bien la política social del Estado dirigida a la atención de las necesidades alimentarias de los sectores en situación de pobreza históricamente estuvo imbricada con la iglesia católica apostólica romana, en los últimos años el Estado profundizó sus alianzas con las evangélicas. De hecho, durante el gobierno del PRO en la Provincia de Buenos Aires a cargo de María Eugenia Vidal, se impulsaron acciones de asistencia alimentaria tanto con Cáritas como con las Iglesias evangélicas agrupadas (La Nación, 2018). Más recientemente el gobierno de la Libertad Avanza, a través de flamante Ministerio de Capital Humano, profundizó este tipo de vínculos apelando a la mayor participación de las iglesias evangelistas enmarcadas en la Alianza Cristiana de Iglesias Evangélicas de la Argentina ACIERA en la asistencia alimentaria. (Ministerio de Capital Humano, 2024). Estas decisiones a nivel gubernamental se enmarcan en una estrategia más general de desprestigio del trabajo que se realiza desde las organizaciones sociales y comunitarias que llevan adelante estas tareas junto con otras ligadas a la promoción de derechos. Las acusaciones del gobierno pivotan entre el desprestigio (asociando la labor comunitaria con el clientelismo), el desprecio (diciendo que aumentan la vagancia) y la negación (argumentando que no existen).

Entendemos que no es posible reducir los espacios religiosos a su tarea vinculada con la fe y con las creencias populares acerca de lo espiritual o lo sagrado. Se torna indispensable comprender su rol social y político en los territorios, sus articulaciones con actores con mayor poder nacional e internacional y sus posicionamientos acerca de la sexualidad, la igualdad de género, la autonomía de las mujeres y de las disidencias, entre otras cuestiones. En contextos sociales de profundización de la pobreza, la retracción de derechos y de las altas dosis de desesperación que ello produce en las familias, estos ámbitos pasan a jugar roles estratégicos en los planos cultural y político. Según nos comentaron las promotoras, las iglesias evangélicas y/o pentecostales vienen creciendo en los barrios y tienen una presencia cada vez más fuerte. Nos comentaron, incluso, que muchas de ellas han promovido la votación del actual presidente Javier Milei de manera explícita.



Espacios culturales

En cuanto a la existencia de espacios culturales, el 41% de las personas encuestadas identificaron la existencia de estos ámbitos en sus barrios. La cultura y el arte están presentes en muchas de las actividades que se desarrollan en el territorio. Una de las manifestaciones más elocuentes son los nombres que las vecinas y vecinos decidieron poner a algunas de las calles del barrio 6 de enero de la localidad de Cuartel V, dos de ellas se denominan “El Teatro” y “la Poesía” y otra lleva el nombre de “Livia Kopman” una actriz, cantante y directora de teatro muy vinculada con el territorio y fundadora del espacio pluricultural Qataq. Cuatro de cada diez familias encuestadas manifestaron contar con un espacio cultural en sus territorios. Junto con ello existen otras organizaciones que realizan actividades culturales sin que esa sea la actividad principal. Respecto de la gestión de los espacios culturales un 37,71 % dijo que estaban a cargo de organizaciones sociales, un 14,91% a cargo de un partido político y un 13,16% son de gestión municipal.

Gestión de los espacios culturales en CV, Moreno		
Gestión	Respuesta	%
Municipio	15	13.16
OSC o vecinxs	43	37.71
Partido político	17	14.91
Iglesia/otros	6	5.26
Sin datos	33	28.95
Totales	114	100.00
Fuente: Relevamiento realizado en Cuartel V Moreno, provincia de Buenos Aires en base a la respuestas de 114 encuestas. Septiembre-Octubre de 2021		



Espacios de atención y acompañamiento ante situaciones de violencia por motivos de género.

El problema de la violencia por motivos de género fue otro de los ejes abordados en el relevamiento. Se trata de una cuestión muy importante en lo que hace a los problemas que suelen atravesar mujeres y personas de la diversidad sexual y que estuvo presente durante todo el trabajo que realizamos en conjunto con Madre Tierra y con las promotoras. De hecho, varias de las mujeres con las que compartimos el proceso de investigación-acción dedican parte de su tiempo al acompañamiento de mujeres que padecen este tipo de violencias. De hecho, en una de las primeras reuniones que sostuvimos con Madre Tierra estuvieron presentes varias integrantes de la organización “Llegaremos a tiempo”, un espacio colectivo que realiza esta labor, desde hace muchos años, en CV.

En la encuesta preguntamos conocían espacios que se encargaran de atender situaciones de violencia por motivos de género. El 79% de las 114 personas entrevistadas dijeron conocer algún espacio de atención a este tipo de violencias; el 26% menciona que se encuentran en sus barrios y un 55% fuera del barrio donde residen. Consultadas sobre el uso de estos servicios un 21% refiere haber concurrido en busca de ayuda o asesoramiento.

Espacios de acompañamiento ante situaciones de Violencia por motivos de Género		
Sí/no	Respuesta	%
Sí	90	78.95
No	19	16.67
Sin datos	5	4.39
Totales	114	100.00
Fuente: Relevamiento realizado en Cuartel V Moreno, provincia de Buenos Aires en base a la respuestas de 114 encuestas. Septiembre-Octubre de 2021		

Otro dato significativo remite al conocimiento de las personas encuestadas sobre la gestión de los espacios de atención de estas problemáticas: el 50 % aseguró que se trata de espacios de gestión estatal y un 23 % dijo que quienes se encargan de llevar adelante el acompañamiento de vecinas víctimas de violencia son otras vecinas u organizaciones sociales del territorio. El resto de las respuestas se distribuyen entre “otros” y “no sabe o no contesta”. Las respuestas dan cuenta de la presencia territorial y barrial de las políticas de género municipales y comunitarias. Se trata de una localidad que cuenta con una trama asociativa muy densa, con cierto despliegue de activistas feministas en las organizaciones comunitarias. De hecho, la actual responsable de la Secretaría de Mujeres, Géneros y Diversidades nació y desarrolló su activismo feminista en la localidad de Cuartel V.

El abordaje territorial de las violencias por motivos de género es una cuestión muy arraigada en la localidad de Cuartel V desde hace mucho tiempo. En este punto se destaca la labor realizada por las religiosas Hermanas Dominicas de Irlanda, quienes llegaron a la localidad en 1982 y abrieron una casa en 1986. Inspiradas en la teología de la liberación realizaron un minucioso trabajo territorial centrado en el desarrollo comunitario, en la elevación de la autoestima de las mujeres y en la creación de redes para la erradicación de la violencia. Entre estas redes se destaca la Red de Contención para Víctimas de Violencia Familiar (RECOVIF) (Suárez y Zengarini, 2014). De allí nació la Asociación Civil Enhebrando Sueños, desde la cual se gesta, en el 2017, la organización vecinal “Llegaremos a tiempo”. En forma paralela se fueron gestando núcleos de activismo feminista juvenil en organizaciones comunitarias dedicadas a la cultura. Uno de los grupos más activos fue “Mujeres Va-riendo”. En este devenir territorial se fueron tejiendo redes y propuestas de intervención que luego fueron adoptadas y adaptadas a la dinámica propia de la gestión estatal por la Secretaría de Géneros y diversidad sexual del Municipio durante el gobierno de la intendenta Mariel Fernández.

Desde la Secretaría de género del municipio se desarrollaron los “Puntos Violeta”, una política municipal descentralizada para la promoción de derechos y el acompañamiento de mujeres y diversidades afectadas por violencias por motivos de género. Los Puntos Violeta funcionan en diferentes espacios territoriales que pueden ser estatales o comunitarios. Allí las promotoras territoriales en género y diversidades, capacitadas para tal fin, realizan una primera escucha y acompañan a las vecinas que sufren violencias en el diseño de estrategias que las protejan y colaboren con la salida de tal situación. Estos dispositivos de atención están distribuidos en diferentes barrios y localidades y se complementan con los espacios de atención centralizada ubicados en la cabecera del distrito. La política de los “Puntos Violeta” reconoce y jerarquiza el rol estratégico que cumplen las mujeres de los espacios comunitarios de la localidad para la organización de los modos de acompañamiento, del asesoramiento y de la complejidad que conlleva el abordaje de las violencias por razones de género. Los Puntos Violeta, en tanto que política pública municipal, tienen un antecedente inmediato anterior en la localidad de Cuartel V. Alrededor del año 2014 mujeres pertenecientes a diversas organizaciones de la localidad se reunieron para pensar el problema de la violencia de género. Uno de los primeros registros fue la presencia territorial de estas violencias, el modo en el que se inscriben en la dinámica cotidiana y el silencio tanto de las víctimas, como de otros vecinos y vecinas, sobre este problema. Para ellas era importante instalar una alerta en el territorio, tanto para que las damnificadas tuviesen donde recurrir, como para que los que ejercen las violencias se sintieran observados y, en alguna medida, “rodeados”. Fue así que crearon los “Círculos Violeta”, unas insignias con las cuales se identificaban las casas, las

organizaciones y las mujeres que estarían alertas en los barrios para atender este tipo de flagelo.

Durante el año 2020, en pleno contexto de pandemia, el Consejo Deliberante de Moreno aprobó la creación de la figura de Promotoras/es Territoriales de Género y Diversidad bajo la ORDENANZA N°6362/20. Durante ese mismo año empezaron a funcionar los Puntos Violeta en diferentes espacios comunitarios y centros de salud. Allí las promotoras cumplen el rol de promover derechos, asesorar a las vecinas y articular con otros espacios vinculados a la atención de la violencia de género. Estas promotoras, según se expresa en la ordenanza, son parte de las líneas de trabajo de la Subsecretaría de las Mujeres, Géneros y Diversidades y tendrán como retribución una beca municipal, capacitación en géneros y acceso a materiales gráficos para la difusión. Hacia fines del año 2023 existían 56 [Puntos Violeta](#) distribuidos en todo el municipio. En el marco del relevamiento que se llevó a cabo en CV, se identificaron 3: “Soñar Despierto” del B° 23 de diciembre, “Llegaremos a tiempo” ubicado en el Barrio de Los Hornos y “Delegación CV”. Los Puntos Violeta constituyen una política del estado municipal que recupera y se asienta en una experiencia de organización territorial pre existente. Su institucionalización permitió extender el alcance, dotar con recursos, capacitación y mayor respaldo institucional al trabajo que muchas mujeres ya venían realizando.



El barrio, lo que hay y lo que falta desde la perspectiva de las vecinas

Para el cierre de la encuesta se consultó sobre qué espacios o servicios le hacen falta al barrio, para lo cual cada persona entrevistada seleccionó 3 propuestas. Entre las que tuvieron mayor mención se ubicó, en primer lugar, la necesidad de contar con una oficina de registro civil, con un 48% de respuestas; en segundo lugar, mencionaron la necesidad de una escuela secundaria, con un 45% y un espacio para la atención de migraciones con un 44% de respuestas. Finalmente 4 de cada 10 familias dijo que se necesitan espacios para

la atención de personas con discapacidad. Otros de los servicios mencionados fueron ANSES, Banco o cajero automático, zoonosis y cuartel de bomberos. La jerarquización de los servicios mencionados da cuenta de las necesidades de la población en lo que refiere, o puede referir al estatus de ciudadanía con el que cuentan, que depende centralmente de la inscripción de las personas en el registro civil, ya sea como nativos o como migrantes. La relevancia de la escuela secundaria, el déficit de este servicio y su impacto en el acceso a este derecho ya había sido identificada en las reuniones sostenidas con las promotoras. Uno de los datos emergentes de la encuesta es el peso que tiene la mención de la necesidad de contar con un área o dispositivo para la atención de personas con discapacidad en el territorio. Creemos que esta cuestión puede estar relacionada con la sensibilidad de la población ante esta situación, por la cantidad de personas en esa situación y también por las necesidades particulares que se requieren para tener una calidad de vida digna cuando las condiciones estructurales en lo que hace al hábitat, la movilidad y los cuidados tienen un sesgo fuertemente capacitista.

Principales servicios que faltan en los barrios		
Servicios que faltan	Respuesta	%
Registro civil	55	48 %
Escuela Secundaria	51	45 %
Área migraciones	50	44 %
Área Discapacidad	45	39 %
ANSES	27	24 %
Banco/Cajero	24	21 %
Zoonosis	14	12 %
Bomberos	12	11 %
Fuente: Relevamiento realizado en Cuartel V Moreno, provincia de Buenos Aires en base a la respuestas de 114 encuestas. Septiembre-Octubre de 2021		

Del conjunto de espacios institucionales de uso público que se relevaron, hay tres que tienen una presencia muy alta en los barrios en los que trabajamos: los espacios religiosos, con un 94% de respuestas y los servicios alimentarios con 78%, seguido por espacios culturales con un 41 % de respuestas. Otro tipo de servicios tales como salud, transporte y atención de las violencias por motivos de género se encuentran en menor proporción en estos territorios (entre 32 y 26 %) y los que menos presencia tienen son los espacios para el acceso a la justicia y las fuerzas de seguridad con un 3 y un 8% respectivamente.

Tabla. Ubicación de servicios de uso público en Barrios de Cuartel V

Ubicación de servicios de uso público en Barrios de Cuartel V			
Tipo de servicios	Dentro del barrio	Fuera del barrio	Nos sabe – no contesta
Servicios alimentarios	78 %	16 %	6 %
Espacios religiosos	94 %	-	6 %
Espacios culturales	41 %	44 %	15 %
Servicios de salud	32 %	60 %	8 %
Transporte	32 %	61 %	7 %
Atención de violencia de género	26 %	55 %	19 %
Acceso a la Justicia	8 %	66 %	26 %
Fuerzas de seguridad	3 %	90 %	7 %
Fuente: Relevamiento realizado en Cuartel V Moreno, provincia de Buenos Aires en base a la respuestas de 114 encuestas. Septiembre-Octubre de 2021			

La información recabada indica una fuerte diseminación territorial de acciones y políticas dirigidas a la atención de las necesidades alimentarias junto con la instalación o circulación organizada de idearios y creencias religiosas con fuerte anclaje barrial. La presencia de servicios de naturaleza puramente estatal como lo son el acceso a la justicia y las fuerzas de seguridad casi no están presentes. Cabe recordar en este punto la falta de instituciones educativas como otro de los servicios deficitarios.

7- Algunos puntos para el intercambio y la reflexión colectiva

El proceso de investigación acción participativa realizado en tiempos de pandemia implicó una serie de desafíos específicos para las diferentes personas y organizaciones involucradas en el trabajo conjunto, que pudimos ir resolviendo con creatividad y voluntad. Valoramos especialmente la sostenibilidad del proyecto y el modo en el que se fueron tejiendo los acuerdos entre las participantes.

Compartimos a continuación una síntesis de los principales resultados obtenidos. Esperamos que sea un nuevo punto de encuentro para ponerlos en común, discutirlos, mejorarlos e interpretarlos colectivamente:

1- 1- Cuartel V presenta un fuerte entramado asociativo territorial y un “entrenamiento” en la realización de actividades conjuntas que superan los clivajes políticos, territoriales e institucionales diversos. Identificamos la presencia de un “modo comunitario” de abordar las cuestiones que resultan de interés para la comunidad. De hecho, creemos que este trabajo no hubiese sido posible sin la confianza tallada por la Asociación Madre Tierra y la práctica comunitaria de las referentas. La vigencia del Consejo de la comunidad, en tanto espacio de articulación de organizaciones que la localidad tiene desde hace más de 30 años, la campaña de alfabetización gestada desde allí, entre otras múltiples acciones, dan cuenta de la existencia de una trama activa con disposición para reunirse, resolver problemas, articular recursos y, también, para construir agenda.

2- Las promotoras territoriales ocupan un lugar central en la reproducción actual e intergeneracional de la vida en los barrios.

Los meses de trabajo compartido mostraron esta cuestión con mucha contundencia. Las estrategias que despliegan en los barrios incluyen la búsqueda de soluciones para ellas, para sus familias y para otras. En algunos casos se trata de saberes organizativos heredados de madres o abuelas; en otros, se fue gestando en la propia búsqueda de mejoras en la calidad de vida de sus familias.

La actividad comunitaria es su modo de vida y constituye parte de sus identidades. Por ello, lo comunitario es vital, en un sentido amplio en y para la producción y reproducción diaria. El rol de las referentas como articuladoras y promotoras de lo comunitario permite el desarrollo de una serie de estrategias comunes y sostenidas en el tiempo. En este punto resulta urgente encontrar formas de reconocimiento pleno del trabajo que ellas realizan, con remuneración digna y todos los derechos asociados al trabajo.

3- La mayoría de las actividades que realizan se vinculan directa o indirecta con los cuidados.

La educación de niñas, niños y jóvenes; el cuidado del ambiente y la prevención de las violencias por razones de género se destacaron como temas prioritarios. Tal como se pudo leer en los relatos sobre los “Deseos para Cuartel V”, la dimensión ambiental, - particularmente la problemática de la contaminación- fue central. A su vez, como se pudo observar en las encuestas, la provisión social y comunitaria de alimentos es otra de las actividades que realizan de manera cotidiana diversas organizaciones en los barrios.

4- El sostenimiento de las actividades comunitarias cotidianas depende del conjunto de oportunidades generadas desde organizaciones sociales con trayectoria en el territorio, otras de alcance extraterritorial como Madre Tierra, y de iniciativas impulsadas desde los gobiernos locales.

Estas articulaciones permiten ampliar la base de recursos materiales y simbólicos con los que cuentan las referentas para sostener su trabajo comunitario y fortalecer redes de apoyo mutuo.

5- Los mapeos colaborativos y los resultados de las encuestas mostraron que existe una organización territorial difusa pero consistente, conformada por organizaciones y espacios que funcionan de manera permanente para sostener la vida en contextos de crisis.

Esto se evidencia en:

- Los numerosos núcleos de economía popular distribuidos en los distintos barrios
- casas de vecinas que funcionan como nudos territoriales a los que recurrir en búsqueda de orientación o ayuda
- varios espacios u organizaciones comunitarias para la resolución de necesidades alimentarias, educativas, culturales, u otras
- fuerte peso de las actividades económicas informales por cuenta propia
- la yuxtaposición entre el trabajo de cuidado no remunerado y el trabajo por cuenta propia en una parte de las vecinas
- el peso de las mujeres en el rol de aportantes de ingresos en los hogares, en la realización del trabajo doméstico no remunerado y en las actividades comunitarias, dando por resultado una triple jornada laboral

6- Los servicios ofrecidos directamente por el Estado —educación, salud, seguridad, documentación, justicia— resultan insuficientes.

Las vecinas identificaron necesidades urgentes, como más escuelas, acceso a la justicia, atención de las personas con discapacidad y oficinas de registro civil para la documentación de infancias y migrantes.

Cabe recordar que en muchas ocasiones la presencia estatal suele estar mediada por de referentas u organizaciones que gestionan recursos del Estado.

7. La movilidad está atravesada por cuestiones de género, cuidado y desigualdad territorial.

Se identificaron varias dimensiones clave:

- La existencia de un vínculo estrecho entre movilidad, género y cuidados. La mayoría de los desplazamientos de las mujeres están atravesados por el acceso a servicios de cuidado que se brindan fuera del territorio de referencia, fundamentalmente trámites de gestión o acceso al sistema de salud.
- En el caso de las vecinas encuestadas se observó que la mayoría concentra sus actividades en el barrio o en barrios cercanos. Esto es así tanto para resolver necesidades propias o familiares de manera no rentada como para la realización de actividades rentadas. Si bien identificamos que se trasladan hacia otros lugares para trabajar, solo el 12 % lo hace en otro Municipio y la mayoría resuelve su trabajo en el mismo barrio o en barrios cercanos.
- La posibilidad de desplazamiento se ve afectada tanto por factores sociales como climáticos. En relación a los factores sociales, hay calles que son vividas como peligrosas para las mujeres, ya sea por estar a la vera de descampados o por la inseguridad que genera transitar por alguna de las calles en horarios nocturnos. Respecto de los factores climáticos, la falta de canales de desagüe, de asfalto o de mejorado hace que las calles de algunos barrios sean intransitables en caso de lluvia por la cantidad de barro que se junta. Similares situaciones hacen que más que una cuadrícula se termine configurando una especie de laberinto que complica las condiciones de movilidad interna dentro de los barrios.
- El estado de las calles, de las veredas y de la luminaria, tres factores que obstaculizan la movilidad y que, según dijeron las vecinas de los barrios encuestados, requieren ser mejoradas.
- Otro tanto sucede con la cantidad y frecuencia de los medios de transporte públicos disponibles.

Las cuestiones identificadas muestran que la movilidad al interior de los barrios, entre los barrios y hacia las cabeceras municipales es limitada y desigual, y se vuelve aún más compleja para quienes tienen niñas, niños o personas con discapacidad a cargo. Esta cuestión afecta las posibilidades del territorio como espacio de integración social y vulnera el acceso a derechos sociales básicos (salud, educación, ocio, etc.). Las casas y el barrio funcionan como nudos en los que se tejen afectos, relaciones y suelen ser también los

lugares donde se producen bienes para su comercialización. A su vez, el afincamiento de las mujeres en las fronteras de las casas o del propio barrio limita las posibilidades de desarrollo de sí mismas, el conocimiento de otras oportunidades, la relación con otras experiencias que se dan por fuera de los contornos domésticos.

8. La gestión individual y familiar de los servicios básicos (agua, cloacas, gas, electricidad) es una característica estructural del territorio.

Una porción muy importante de los costos de estos servicios es asumida por las familias. Esta cuestión es más pronunciada para el acceso al agua, el gas y el destino de los desagües cloacales. Para la instalación de los postes de luz, las vecinas mencionaron una mayor participación del Estado en la tarea. La gestión doméstica de los servicios públicos y el peso de las mujeres en ello es un rasgo que se repite en la enorme mayoría de barrios populares del Conurbano Bonaerense. Se trata de un tema que incrementa las desigualdades sociales y de género ya que en general las mujeres se encargan de la gestión de los servicios.

9. Existe una red descentralizada de provisión estatal y comunitaria de alimentos, fundamental para garantizar el derecho básico a la alimentación.

Esta red se complementa con otros espacios —también dispersos territorialmente— dedicados a necesidades vinculadas a la espiritualidad y la fe.

Como contracara, las instituciones estatales asociadas al acceso a la justicia y la seguridad se encuentran geográficamente más alejadas, dificultando su acceso efectivo para la población local.

10. Un rasgo central del territorio es la presencia significativa de población migrante, principalmente proveniente de Bolivia y Paraguay.

Este dato es clave para pensar políticas públicas inclusivas y respetuosas de la diversidad cultural, así como estrategias de acceso a derechos que contemplen las múltiples barreras que enfrentan las personas migrantes y que se amplifican por cuestiones de género, raza, clase.

11. La escala de la vida cotidiana es una dimensión clave para abordar y comprender la relación que les habitantes de Cuartel V construyen con su territorio.

Algunas consideraciones al respecto:

- Observamos que el espacio público barrial hace más porosa la división entre lo que se suele denominar espacio público y espacio privado, elemento a tener presente en los procesos de construcción social del hábitat. Como se destacó más arriba respecto de los espacios comunitarios, los datos nos muestran la centralidad de las

plazas del barrio en la vida de los habitantes de los barrios bajo estudio. Junto con ello pudimos observar que, en el caso de los niños y las niñas, estos espacios son más usados por varones.

- Los mapeos colectivos muestran cómo las mujeres conocen su territorio, saben de sus limitaciones, dificultades, problemáticas y ensayan modos alternativos de respuesta y solución. En este punto, mencionamos la importancia y centralidad de los procesos de organización comunitaria que las referentas sostienen.
- También pudimos observar que uno de los focos de atención importante es el abordaje de las violencias por motivos de género. Este es un tema que estuvo presente y que está presente en la cotidianidad de los barrios.
- A la hora de “reescribir” los mapas y de trazar nuevos recorridos las referentas marcaron la importancia de mejorar ciertas calles que conectan a los barrios entre sí y con las cabeceras de los distritos de Moreno, San Miguel y José C Paz.

Finalmente, nos interesa resaltar la necesidad de integrar el punto de vista de mujeres y diversidades en los procesos de planificación urbana. Su exclusión en la planificación y toma de decisiones sobre la definición de políticas refuerza y reproduce desigualdades. Nuestra experiencia mostró que incorporar estos saberes —situados y colectivos— permite generar conocimiento útil para planificar de manera más justa, eficiente e inclusiva.

8- Bibliografía consultada

Dirección General de escuelas. Unidades educativas de gestión estatal y privada. Nivel inicial en el Partido de Moreno. <https://mapaescolar.abc.gob.ar/mapaescolar/>

Ministerio de Mujeres, géneros y Diversidad Sexual. Acompañamos al municipio de Moreno en la entrega de certificados a 500 promotoras de género y diversidad. Disponible en: <https://www.argentina.gob.ar/noticias/acompanamos-al-municipio-de-moreno-en-la-entrega-de-certificados-500-promotoras-de-genero-y>

Entrevista a referente comunitaria. En Cuartel V Moreno hacen falta al menos 4 escuelas primarias para mil niños y niñas sin vacante. FM Tinkunaco. Disponible en: <https://ar.radiocut.fm/audiocut/en-cuartel-v-moreno-hacen-falta-al-menos-4-escuelas-primarias-para-mil-ninos-y-ninas-sin-vacante/?replay=111>

Avanzan las obras en los institutos educativos de Cuartel V. Radio Efecto. Disponible en: <https://diarioefecto.com/2023/04/07/avanzan-las-obras-en-los-institutos-educativos-de-cuartel-v/>

Misterio de Capital Humano (2024). La ministra de Capital Humano, Sandra Pettovello, y el secretario de Niñez, Adolescencia y Familia, Pablo de la Torre, firmaron esta mañana un convenio de asistencia alimentaria con la Alianza Cristiana de Iglesias Evangélicas de la Argentina (ACIERA). Web Mi Argentina. Disponible en: <https://www.argentina.gob.ar/noticias/la-ministra-de-capital-humano-sandra-pettovello-y-el-secretario-de-ninez-adolescencia-y-0>

Promotoras/es Territoriales de Género y Diversidad en el ámbito del Municipio de Moreno. ORDENANZA N°6362/20. Recuperado URL <https://sibom.slyt.gba.gov.ar/bulletins/4732/contents/1523334>

Programa Puntos Violetas. ORDENANZA N°6983/23. Recuperado URL <https://sibom.slyt.gba.gov.ar/bulletins/8762/contents/1897623>

Fournier, M (2017) Fournier, Marisa (2017). *La labor de las trabajadoras comunitarias de cuidado infantil en el conurbano bonaerense: ¿Una forma de subsidio de “abajo hacia arriba”?* Revista **Trabajo y Sociedad**, N° 28, pp. 83-108. <https://www.redalyc.org/pdf/3873/387349334005.pdf>

Soldano, D (comp.) (2017). *Viajeros del conurbano bonaerense: una investigación sobre las experiencias de movilidad en la periferia*. Ed. UNGS: Argentina. <https://repositorio.ungs.edu.ar/handle/UNGS/331>

Teresa Zolezzi. (2019, julio). Sin violencia: las vecinas de Moreno que se volvieron promotoras de derechos. Diario La Nación. Recuperado URL <https://www.lanacion.com.ar/comunidad/sin-violencia-vecinas-moreno-se-volvieron-promotoras-nid2271553/>

Suárez, A. L. & Zengarini, G (2014). “Barrios precarios: Gracias a que caminamos con ellas. Prácticas de mujeres en barrios marginales desde una mística de ojos abiertos”. En: V. Azcuy (coord.), *Ciudad vivida. Prácticas de espiritualidad en Buenos Aires* (pp. 73–115). Ed. Guadalupe.